

La lectura y la escritura en la universidad

Arnoux, E.

Buenos Aires, 2002

Este material se utiliza con fines
exclusivamente didácticos

CAPÍTULO 5. LA IDENTIFICACIÓN DE SECUENCIAS TEXTUALES LOS TEXTOS ACADÉMICOS: ENTRE LA EXPOSICIÓN Y LA ARGUMENTACIÓN

Los textos son objetos complejos. Poseen una dimensión enunciativa, por la cual, en función de la situación comunicativa para la que fueron previstos, presentan un modo particular de **construcción del enunciador, del referente y del enunciatario** (ver *La puesta en escena*, Cap. 1), y responden a **características genéricas** vinculadas con prácticas discursivas histórica y socialmente determinadas (ver *Los géneros discursivos*, Cap. 4).

Pero además, y también a raíz de la finalidad que poseen, los textos presentan características composicionales que remiten a formas prototípicas de organización. Se trata de las llamadas **secuencias** textuales, que son: la narrativa, la descriptiva, la expositivo-explicativa, la dialogal, la argumentativa y la instruccional.

En los géneros académicos hay un notable predominio de las secuencias expositivo explicativa y de la argumentativa. Como veremos, la explicación y la argumentación son dos polos de un mismo continuum discursivo.

5.1. ¿Qué es una secuencia textual?

En el marco de estudios lingüísticos que se proponen hallar regularidades en la producción discursiva, el lingüista francés contemporáneo J.M. Adam propone una tipología textual.

Según Adam¹ tanto al leer como al producir textos, los sujetos actualizan o recrean modos de encadenamiento prototípico de proposiciones. Ese encadenamiento prototípico da como resultado una secuencia, que será predominantemente narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa o dialogal.

Por ejemplo, cada secuencia reconocida como descriptiva es, a su modo, original. Pero comparte, a su vez, con las otras secuencias descriptivas un cierto número de características lingüísticas de conjunto, un aire de familia que lleva al lector a identificarla como "secuencia descriptiva más o menos típica, más o menos canónica". Así, Adam define la noción de **secuencia** como una estructura dotada de una organización interna que le es propia, y con una autonomía relativa, en tanto establece relaciones de dependencia/independencia con el conjunto más vasto del que forma parte.

Como señala Adam, es difícil encontrar textos "puros", es decir textos compuestos por un solo tipo de secuencia. En general, en un mismo texto coexisten diversas secuencias, aunque siempre hay una que predomina por sobre el resto. Esas secuencias diferentes guardan entre sí, dentro del texto, relaciones que pueden ser de *inserción* (una secuencia está inserta en otra, que la contiene) y/o de *dominancia* (hay una secuencia que predomina por sobre las demás).

Si tomamos como ejemplo el caso del relato biográfico, por más variadas que resulten sus formas de construcción, hay siempre una secuencia narrativa dominante: se presenta una sucesión de acciones encadenadas sobre un eje temporal que permite ubicar una situación inicial y una final, y una serie de transformaciones entre la primera y la segunda. Pero además, esta secuencia narrativa puede integrar secuencias descriptivas, dialogales, explicativas, etc. La secuencia narrativa sería el modo de organización típico al que se apela para producir/leer biografías.

Consideramos de gran utilidad para el desarrollo de las habilidades de lectura y de escritura la noción de secuencia, ya que —dada que los distintos tipos de secuencia exigen la puesta en práctica de operaciones cognitivas diferentes y modos diferentes de jerarquizar información— su reconocimiento a la hora de leer o producir textos es decisiva.

Nos centraremos en las características propias de la secuencia expositivo-explicativa y de la argumentativa, dada su preeminencia en los géneros académicos.

CONSIGNAS

1) Lea el siguiente texto e indique qué secuencias están presentes en él y cuál predomina por sobre las demás. Señálelas y explicité las características que tiene cada una.

¹ Ver Adam, Jean Michel (1992): *Les textes: types et prototypes*; Paris, Nathan.

(...) "Serían las diez de la mañana. Yo estaba recostado en un banco, frente al río Charles. A unos quinientos metros a mi derecha había un alto edificio, cuyo nombre no supe nunca. El agua gris acarreaba largos trozos de hielo. Inevitablemente, el río hizo que yo pensara en el tiempo. La milenaria imagen de Heráclito. Yo había dormido bien; mi clase de la tarde anterior había logrado, creo, interesar a los alumnos. No había un alma a la vista.

Sentí de golpe la impresión (que según los psicólogos corresponde a los estados de fatiga) de haber vivido ya aquel momento. En la otra punta de mi banco alguien se había sentado. Yo hubiera preferido estar solo, pero no quise levantarme en seguida, para no mostrarme incivil. El otro se había puesto a silbar. Fue entonces cuando ocurrió la primera de las muchas zozobras de esa mañana. Lo que silbaba, lo que trataba de silbar (nunca he sido muy entonado), era el estilo criollo de La tapera de Elías Regules El estilo me retrajo a un patio, que ha desaparecido, y a la memoria de Alvaro Melián Lafinur, que hace tantos años ha muerto. Luego vinieron las palabras. Eran las de la décima del principio. La voz no era la de Álvaro, pero quería parecerse a la de Álvaro. La reconocí con horror.

Me le acerqué y le dije:

-Señor, ¿usted es oriental o argentino?

-Argentino, pero desde el catorce vivo en Ginebra —fue la contestación.

Hubo un silencio largo. Le pregunté:

-¿En el número diecisiete de Malagnou, frente a la iglesia rusa?

Me contestó que sí.

-En tal caso —le dije resueltamente- usted se llama Jorge Luis Borges. Yo también soy Jorge Luis Borges. Estamos en 1969, en la ciudad de Cambridge.

-No —me respondió con mi propia voz un poco lejana. (...)

(Fragmento de "El otro", de Jorge Luis Borges. En El libro de arena, Buenos Aires, Emecé, 1975)

1.a) Indique a qué género pertenece el texto de Borges que acaba de leer.

2) Indique cuál de los textos que siguen es predominantemente expositivo-explicativo, y cuál argumentativo. Identifique los rasgos que le permiten caracterizar a cada uno:

Texto I:

El desempleo multiplica a los estudiantes

Una investigación de la UBA a la que tuvo acceso Página 12 reveló que el aumento de la desocupación provocó un incremento de los aspirantes a entrar en la institución. Son jóvenes que nunca pudieron trabajar.

Por Javier Lorca

La cantidad de aspirantes a ingresar en la Universidad de Buenos Aires aumentó casi un 70 por ciento durante la década que ya se despide. (...) Los investigadores de la Secretaría de Planificación de la UBA detectaron que las causas que más incidieron en el crecimiento de quienes aspiran a obtener un diploma son el aumento de la desocupación y las mayores exigencias para conseguir trabajo.

Dirigido por la socióloga Roxana Gambero y centrado en el período en el que se produjo la explosión de los aspirantes (1992-1996), el estudio también reveló que, al mismo tiempo, se incrementó la cantidad de estudiantes de la UBA desempleados y creció la de quienes buscan trabajo. Otro hallazgo, que refuerza las conclusiones del informe, fue que una de las franjas etarias más afectadas por las desocupaciones las de 17 a 22 años: el 51 por ciento de ellos estaba desocupado mientras se producía la avalancha de inscripciones. Entre los jóvenes de esas edades está, justamente, la gran mayoría de los alumnos, que quieren entrar en la Universidad.

La UBA denomina aspirantes a quienes se anotan para cursar el CBC, al margen de si termina o no el ciclo. De todos modos, el número de inscriptos se traslada a la matrícula: la UBA pasó de tener 174 mil estudiantes en 1990 a contar, según se estima, 220 mil en la actualidad. Un crecimiento del 26 por ciento.

"Para explicar el incremento, iniciamos una investigación exploratoria, basada en dos muestras diferentes", aclaró. El trabajo se apoyó por un lado, en los datos de la Encuesta Permanente de Hogares del Indec, y por otro, en los censos universitarios realizados por la UBA (1992, 1996) y por el Ministerio de Educación (en 1994).

"Cuando se abrió el CBC en 1985, se anotaron 82 mil alumnos. Luego la cantidad fue bajando en 1987 se instala en su nivel histórico "cerca de los 50 mil aspirantes", detalló la secretaria de Planificación. Hasta que en 1994-1995 se advierte un salto y los inscriptos llegan a ser 62 mil. De ahí en más, continua la onda expansiva: 64 mil, 68 mil, 74 mil, hasta los 78 mil estimados para este fin de siglo.

En busca de repuestas para el boom, los investigadores recurrieron a los datos del Indec para la población de la Capital y el Gran Buenos Aires (donde se concentran los alumnos de la UBA) En mayo de 1992, el desempleo era del 5 por ciento en la ciudad y del 7,3 en el conurbano, pero en mayo del '94; la cifra había llegado a 9 y a 11,9 por ciento, en cada sector. Y en octubre del '96, la tasa ya había trepado hasta el 12,8 y el 21,2 por ciento, respectivamente. Para entonces, la cantidad de aspirantes al CBC había saltado de los 50 mil del '92 a los 68 mil del '97, y seguiría dando saltos.

En refuerzo de la tesis a más desempleo, más aspirantes, se halló que la franja etaria que nuclea a la mayoría de los virtuales alumnos incluía muchos más desocupados que el promedio. Cuando tomamos la franja de 17 a 22 años, que es la quintaesencia del alumno universitario, más del 50 por ciento estaba a desocupado. Esto nos convenció de la fuerte relación que hay entre las dificultades de encontrar trabajo y la necesidad de ir a estudiar", dijo Mónica Abramzon, titular de la Secretaría. Y Gambero, directora de la investigación, concluyó: "Por la edad que tienen, todo indica que son chicos que no accedieron nunca a tener trabajo. No han sido expulsados del mercado, porque nunca estuvieron dentro. No perdieron el trabajo, sino que no tuvieron ninguno."

"El conocimiento es considerado cada vez más una variable de importancia para el desempeño laboral, y ante la imposibilidad de insertarse ocupacionalmente, los jóvenes buscan instancia: citación que mejoren sus posibilidades", explicó Abramzon. Pero aclara que, en todo el mundo el desempleo moderno afecta también a los graduados universitarios. "Sin embargo —dijo en el imaginario social, quien más capacitado está, más posibilidad tiene de conseguir trabajo. Uno observa esto incluso en los clasificados de los diarios. Se ven avisos que dicen, por ejemplo, perito mercantil con CBC aprobado. En el imaginario opera la posibilidad de ingresar en la Universidad para mejorar la competitividad en el mercado."

Pero el fenómeno no es privativo de la UBA. En los 90, la matrícula de la educación superior registró aumentos en todo el país. Así, el sistema universitario nacional tenía 679.403 alumnos en 1990 registró que hoy tiene 906.778, según el propio Ministerio de Educación. Un 25 por ciento más.

Página 12, 13 de Julio de 1990

Texto II:

"En cuanto a si la educación puede neutralizar la diferencia marcada por los distintos niveles socioeconómicos, creo que hay una falacia respecto de la promesa de la educación. El problema es que la educación no modifica sustancialmente el mercado de trabajo. El mercado de trabajo tiene reglas autónomas. Si todo el mundo se educa más, lo que va a producir es el efecto "fila". Son colocados primeros en la fila de buscadores de trabajo los que tienen más educación, último los que tienen menos educación. Significa que si uno tiene muchos más jóvenes que se educan, puede pedir los jóvenes con escuela media para ser cadete, es lo que está pasando. Pero no es que necesite la escuela media para ser cadete, sino que lo pueden pedir porque tienen una oferta mayor. En el fondo de la fila van quedando los que tienen menor educación. En un país en el que la mitad de los jóvenes no termina la escuela media, se discrimina a los que tienen un componente económico más bajo. Esto quiere decir que muchas veces lo que hace la educación es legitimar la diferencia social."

(Adaptación de la entrevista a Daniel Filmus, sociólogo especialista en educación, realizada por la periodista Susana Colombo para el Suplemento Zona, diario Clarín, domingo 4 de julio de 1999.)

5.2. La explicación y la argumentación: dos polos de un continuum

Los géneros discursivos se reconocen no sólo por su relación con determinadas prácticas sociales, su carácter oral o escrito, su formato o su "paratexto", sino también por el predominio que en cada uno de ellos tiene una u otra secuencia.

Por ejemplo, en géneros como la entrada de enciclopedia o en los manuales escolares, predominan las secuencias descriptivas y explicativas. En cambio, en la nota de opinión periodística o en el ensayo, las secuencias argumentativas son predominantes. Las demás secuencias que aparecen en estos géneros dependen o están dominadas por las anteriores: puede incluirse una narración en el desarrollo de la explicación de un hecho o una descripción en una argumentación.

Muchos de los géneros discursivos que circulan en el medio educativo se integran en el primer tipo, el expositivo-explicativo: clases, exposiciones orales, manuales de diferentes ciencias, informes de experiencia, etc. En cambio, en el ámbito periodístico, jurídico y político hay presencia masiva de textos argumentativos: discursos ante el parlamento, intervenciones en debates, discursos conmemorativos, notas editoriales, acusación o defensa en un juicio, ensayos. Es así como suelen **explicarse** las propiedades de la luz o la intensidad de un sismo, mientras que las diferentes tesis sobre la legalización del aborto o sobre los rumbos que ha de tomar una política económica son generalmente objeto de discursos **argumentativos**.

Pese a sus diferencias, tanto los géneros expositivos como los argumentativos se caracterizan por desarrollar una exposición razonada de un tema o de la solución a un problema, o bien por fundamentar una opinión. Este despliegue discursivo del razonamiento constituye el entramado común a ambos tipos. Por eso, más allá de su pertenencia genérica, los discursos razonados considerados individualmente pueden tender al polo expositivo-explicativo o hacia el argumentativo.

5.2.1. Lo expositivo-explicativo

Los discursos que pueden incluirse en el extremo del polo expositivo-explicativo se presentan como la **exposición de un saber construido en otro lado, legitimado ya socialmente**.

Ejemplo:

"**A raíz de las investigaciones metodológicas de fines de siglo y lo que va del presente** la concepción clásica (del pensamiento matemático) ha sido sustituida por una concepción unitaria que reduce todas las nociones matemáticas, primero, a la de número entero, y luego, en una segunda etapa, a la noción de conjunto

(...) **Según esta concepción**, las estructuras matemáticas se convierten, propiamente los únicos objetos de las matemáticas."

Bourbaki, N. *Las grandes corrientes del pensamiento matemático*, Bs. As., EUDEBA, 1962

O bien se presentan como **saber —teórico o cuasi teórico— referido al ámbito de los hechos o acontecimientos que asume la forma de un juicio constatativo de observador"**.

Ejemplo:

"Recientemente hemos obtenido pruebas experimentales con-cluyentes de que no hay muchas cariadas sin bacterias y sin alimento para ellas. En los laboratorios esterilizados de la Universidad de Notre Dame y la Universidad de Chicago, los animales sin microorganismos orales no tienen caries. Mientras que los animales en circunstancias normales tienen un promedio de más de cuatro caries cada uno, las ratas esterilizadas no muestran ningún signo de caries. En la escuela de Odontología de Harvard hemos demostrado el otro aspecto de la cuestión: que también deben hallarse presentes restos de alimentos. Las ratas que tienen muchas bacterias en sus bocas son alimentadas por tubos directamente unidos al estómago, no hacen caries.

En un par de ratas unidas quirúrgicamente de modo que tengan una circulación sanguínea común la rata alimentada por boca desarrolla caries, mientras las alimentada por tubo no."

Reider, F., "Las caries" citado por Copi, 1. *introducción a la lógica*, Bs.As. EUDEBA. 1976.

Aunque algunos de estos textos puedan estar escritos en primera persona del singular, todos tienden a **borrar las huellas del sujeto enunciator** (las marcas valorativas, afectivas o apreciativas) e instaurar una distancia que genere el **efecto de objetividad**. Ejemplo:

"La posesión del lenguaje se entiende primero, como la simple existencia efectiva de ...lagentos verbales ", eso es, de vestigios que los vocablos escuchados u oídos han dejado (...).Es necesario que se dé, **como los psicólogos dicen**, un concepto lingüístico (Sprachbegriff), o un "concepto verbal (Wortbegriff), una **"experiencia interna central, específicamente verbal, gracias a la cual, el sonido oído, pronunciado, leído o escrito, se convierta en un hecho de lenguaje"**.

Merteau-Ponty, M. *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta, 1985.

El texto de Merleau-Ponty permite observar cómo el enunciator toma distancia de su enunciado a la vez que autoriza su discurso mediante el empleo de lenguaje técnico remisión a las fuertes y uso de citas textuales que avalan sus consideraciones y son índices de su rigor científico.

Otros textos emplean la primera persona del plural para generar efectos similares. Se trata de un uso del "nosotros" que ubica al enunciator como miembro de una comunidad científica que lo respalda.

En síntesis, se trata de discursos que se proponen informar y en los que la dimensión cognitiva es central.

5.2.2. Lo argumentativo

Por su parte, los textos predominantemente argumentativos tienden a la construcción de nuevos conceptos a partir del propio desarrollo discursivo. En ellos el sujeto se manifiesta y confronta su opinión con la de otros. Esta dimensión dialógica del discurso argumentativo se pone en evidencia en el uso de concesiones, ironías y otras estrategias de refutación.

En los discursos argumentativos el enunciator toma postura ante hechos o temas y se propone persuadir a su destinatario. Por ella, este tipo de discursos exhiben con más claridad la subjetividad del enunciator y el carácter valorativo del lenguaje.

Para caracterizar este otro polo discursivo, podemos comparar el desarrollo expositivo-explicativo de cualquier manual de Instrucción Cívica sobre el funcionamiento de los medios masivos en la democracia, con el siguiente fragmento del lingüista norteamericano contemporáneo, Noam Chomsky, Profesor de Lingüística en el MIT Massachusetts Institute of Technology y autor de **Sobre Poder e Ideología, Ilusiones Necesarias y Cómo fabricar el consenso**.

Ejemplo:

"¿En cuál de los diversos sentidos que asignamos a la democracia queremos que esta sea una sociedad democrática? Permítanme contraponer dos concepciones de democracia. En una el público puede participar de una manera significativa en el manejo de sus propios asuntos, y los medios de información son abiertos y libres. Si uno busca la palabra "democracia" en el diccionario obtendrá más o menos esa definición.

Una concepción alternativa de "democracia" es que el público debe ser excluido del manejo de sus propios asuntos y los medios de información deben ser rígida y estrictamente controlados. Esta podría sonar como una concepción extravagante de democracia, pero sin embargo es la que prevalece, no sólo en los hechos sino también en la teoría. Hay una larga historia de este punto de vista que comienza en las primeras revoluciones democráticas de la Inglaterra del siglo XVII. Veamos ahora cómo y por qué el problema de los medios y de la desinformación caben en ese contexto.

La primera operación de propaganda en un gobierno moderno sucedió durante la administración de Woodrow Wilson. Wilson fue elegido presidente de Estados Unidos en 1916 con una plataforma cuyo lema era "Paz sin victoria". Era un lema acertado en medio de la Primera Guerra Mundial. La población norteamericana era extremadamente pacifista y no veía razón alguna para intervenir en el conflicto europeo. Pero la administración Wilson se había comprometido a actuar y debía hacer algo al respecto.

Estableció entonces una comisión de propaganda del gobierno, llamada comisión Creel, que en menos de seis meses consiguió convertir a una población pacifista en una histérica y belicosa masa que ansiaba destruir Alemania, despedazar a los alemanes miembro por miembro, marchar a la guerra y salvar el mundo. Fue un logro mayúsculo, y condujo a otros logros.

En esa misma época y después de la guerra, las mismas técnicas fueron empleadas para estimular el Miedo los Rojos. Como se sabe, con ellas se alcanzó un enorme éxito en la destrucción de sindicatos y en la eliminación de peligrosos problemas como la libertad de prensa y la libertad de pensamiento político. Esta cruzada contó con un fuerte apoyo de los medios de comunicación y de las grandes empresas, que organizaron y empujaron el trabajo.

Lenguaje persuasivo

Entre los que participaron con entusiasmo había algunos intelectuales progresistas, gente del círculo de (el filósofo y educador) John Dewey, quienes sentían gran orgullo en mostrar —como se puede ver por sus escritos de esa época— que "los más inteligentes miembros de la comunidad" —como se llamaban a sí mismos— hacían desviar hacia la guerra a una población que no la deseaba, aterrorizándola e inflamándola de un fanatismo patriotero.

Los medios que se emplearon fueron de los más imaginativos. Hubo, por ejemplo, una caudalosa fabricación de atrocidades cometidas: niñitos belgas con los brazos arrancados y adolescentes alsacianas a las que reventaban la cabeza contra la pared y toda suerte de cosas horribles que aún se pueden leer en los libros de historia. Fueron inventadas por el Ministerio de Propaganda británico, cuyo compromiso central en aquel tiempo —tal como los escribieron en las actas de sus deliberaciones secretas— era controlar el pensamiento de todo el mundo. Pero lo que más interesaba era controlar el pensamiento de los miembros más inteligentes de la comunidad de los Estados Unidos, quienes podrían difundir la propaganda que el ministerio había tramado y convertir un país pacifista en un histérico guerrero.

La propaganda es a la democracia lo que la cachiporra o la picana eléctrica a los gobiernos totalitarios. Estados Unidos fue el pionero en la industria de las relaciones públicas. El objetivo de esa industria es controlar la mente de las masas. Estados Unidos aprendió mucho de la Comisión Creel y del rédito obtenido con el Miedo a los Rojos.

Es una vasta industria. Gasta actualmente unos mil millones de dólares al año. El mensaje esencial es que debemos trabajar todos juntos y en armonía en pro del ideal norteamericano. ¿Quién podría estar contra eso? ¿Quién podría estar contra un slogan como "Apoye a nuestros soldados"? Todas son frases vacuas. De hecho, si le preguntan a usted: ¿Apoya la gente de Iowa?, responderla que sí, por supuesto, sin saber muy bien lo que eso significa. Lo que todo eso significa es: Apoye nuestra políticas. Pero usted no quiere que la gente se dé cuenta de eso. Aquí está la sutileza de la buena propaganda. Se trata de crear un slogan al que nadie pueda oponerse y al que todos apoyan porque nadie sabe lo que significa, porque la atención está desviada de aquello que sí significa algo: ¿Apoya usted nuestra política?"

Para convencer al destinatario de su juicio sobre la función de los medios masivos en las democracias actuales, el argumentador despliega diferentes estrategias. En primer lugar, el texto .se abre con una pregunta que, como tal, involucra al lector al invitarlo a pensar sobre la democracia que "queremos":

"¿En cuál de los diversos sentidos que asignamos a la democracia queremos que esta sea una sociedad democrática?"

La formulación de esta pregunta difiere de las que dominan en el discurso expositivo-explicativo. Estas últimas suelen ser más neutras y están orientadas a aclarar alguna cuestión que el lector desconoce:

"¿Qué es la fenomenología? (...) La fenomenología es el estudio de las esencias, y según ella, todos los problemas se resuelven en el estudio de las esencias:..."

Merleau-Ponty, M. **Fenomenología de la percepción**, Barcelona, Planeta, 1985.

En cambio, en el texto argumentativo anterior la pregunta del enunciador compromete al lector. Usa la primera persona del plural para incluir al destinatario ("¿qué sentido le asignamos a la democracia que queremos / * usted y yo...?") y así presentar sus inquietudes como "compartidas".

Luego, el texto pasa a definir un concepto. -Pero tampoco se hace del mismo modo que en el ejemplo de Merleau-Ponty ya **que se observa un uso argumentativo de la definición**: la selección de algunos rasgos del significado del término democracia (la toma de decisiones y la libertad de prensa) permite presentar un "nuevo concepto" que enmarcará los fenómenos a los que va a referirse luego. Este nuevo concepto se construye en el desarrollo discursivo por confrontación con la definición del diccionario, con la cual dialoga polémicamente:

Permítanme contraponer dos concepciones de democracia. En una el público puede participar de una manera significativa en el manejo de sus propios asuntos, y los medios de información son abiertos y libres. Si uno busca la palabra "democracia" en el diccionario obtendrá más o menos esa definición.

Una concepción **alternativa** de "democracia" es que el público debe ser excluido del manejo de sus propios asuntos y los medios de información deben ser rígida y estrictamente controlados. Esta podría sonar como una concepción extravagante de democracia, pero sin embargo es la que prevalece, no sólo en los hechos sino también en la teoría. Hay una larga historia de este punto de vista que comienza en las primeras revoluciones democráticas de la Inglaterra del siglo XVII.

A partir del tercer párrafo del texto, se despliega un segmento narrativo que tiene una clara orientación argumentativa. Aporta razones que fundamentan la analogía evaluativa que se presenta en las conclusiones del párrafo siete: "La propaganda es ala democracia lo que la cachiporra o la picana eléctrica a los gobiernos totalitarios".

Es interesante también remarcar el uso de citas y la inclusión de otras voces en este texto argumentativo. Habíamos señalado anteriormente que el uso de las citas en la exposición de un tema tenía por finalidad ampliar o aclarar la información sobre una determinada cuestión o respaldar el saber que se trasmite a través de una autoridad científicamente legitimada. Por eso, el discurso expositivo-explicativo recurre predominantemente a la cita textual en discurso directo y cuando usa formas de discurso indirecto, remite de manera clara a las fuentes. En cambio, en el texto de Chomsky, la palabra de los otros se presenta en forma fragmentada, acompañada de comentarios del enunciador:

Entre los que participaron con entusiasmo había algunos intelectuales progresistas, gente del círculo de_ (el filósofo y educador) John Dewey, quienes **sentían gran orgullo** en mostrar —como se puede ver por sus escritos de esa época— que "los más inteligentes miembros de la comunidad"—**como se llamaban a sí mismos**— hacían desviar hacia la guerra a una población que no la deseaba, aterrorizándola e inflamándola de un **fanatismo patrioter**.

También incluye la palabra del otro mediante el uso de formas híbridas, sin marcas de delimitación entre las voces o en discurso indirecto. Ambas estrategias suponen una interpretación del discurso del otro, una versión del mismo. Al hacerse cargo del discurso citado, al integrarlo al suyo, el argumentador pone de manifiesto su posición ideológica o afectiva:

niñitos belgas con los brazos arrancados y adolescentes alsacianas a las que reventaban la cabeza contra la pared y toda suerte de cosas horribles que aún **se pueden leer en los libros de historia**. Fueron **inventadas** por el Ministerio de Propaganda británico, cuyo compromiso central en aquel tiempo—tal como lo escribieron en las actas de sus deliberaciones secretas— era controlar el pensamiento de Iodo el mundo.

La inclusión de otras voces diferentes de la del enunciador varía, como vemos, según el tipo de secuencia en la que se presente. En la secuencia expositivo-explicativa predomina el discurso directo entrecomillado que mantiene intactas las palabras del otro. El discurso argumentativo usa las palabras del otro apropiándose de ellas para sus fines argumentativos o refutativos. Predomina en este tipo de secuencias el discurso indirecto, la contaminación de voces y el discurso indirecto libre.

El párrafo final del texto de Chomsky vuelve a interpelar al destinatario, ahora de manera más directa, en segunda persona, para comprometerlo en un diálogo no racional con "el poder" que pone en evidencia las sutilezas del funcionamiento de los medios masivos en las democracias, funcionamiento que antes ha mostrado a partir del análisis histórico:

Es una vasta industria. Gasta actualmente unos mil millones de dólares al año. El mensaje esencial es que debemos trabajar todos juntos y en armonía en pro del ideal norteamericano. ¿Quién podría estar contra eso? ¿Quién podría estar contra un slogan como "Apoye a nuestros soldados"? Todas son frases vacuas. De hecho, si le preguntan a usted: ¿Apoya la gente de Iowa?, respondería que sí, por supuesto, sin saber muy bien lo que eso significa. Lo que todo eso significa es: Apoye nuestra política. Pero usted no quiere que la gente se dé cuenta de eso. Aquí está la sutileza de la buena propaganda. Se trata de crear un slogan al que nadie pueda oponerse y al que todos apoyan porque nadie sabe lo que significa, porque la atención está desviada de aquello que sí significa algo: ¿Apoya usted nuestra política?

Esta clausura del texto es una puesta en escena, una teatralización de la recepción, en la que aparecen representadas las diferentes voces con el fin de subrayar el control social que ejercen los medios.

Los discursos que, como el de Chomsky, se ubican en el polo argumentativo son discursos cuya finalidad es persuadir y en los que a la dimensión cognitiva se agrega la emocional.

5.2.3. Los dos polos

El siguiente cuadro esquematiza las características de los polos expositivo-explicativo y argumentativo:

POLO EXPOSITIVO EXPLICATIVO	POLO ARGUMENTATIVO
*Se presenta como un saber construido en otro lado, legitimado ya socialmente o como un saber teórico.	* Se presenta como la construcción de nuevos conceptos a partir del propio desarrollo discursivo.
* Tiende a borrar las huellas del sujeto y a instaurar una distancia que genere el objeto de objetividad.	* El sujeto se manifiesta y confronta su opinión con la de los otros.
* Las fronteras entre discurso citante y citado son nítidas.	* Aparecen distintas formas de contaminación de voces.
*Se propone informar	* Se propone persuadir.
*La dimensión cognitiva es central	* A la dimensión cognitiva se agrega la emocional

CONSIGNAS

1. Lea los siguientes fragmentos. El primero corresponde a un texto de divulgación, el segundo a un artículo ensayístico. El primero se ubica en el polo expositivo-explicativo y el segundo, en el argumentativo.

Fragmento 1:

En la mayor parte de religiones y cosmogonías se supone que, en el principio de los tiempos, la humanidad vivía en un estado de felicidad completa. El poeta griego Hesíodo, del siglo VIII a. C., recogiendo la tradición mitológica explica que, con anterioridad a la era actual, hubo otras cuatro progresivamente más perfecta, la más antigua de las cuales fue la llamada Edad de Oro. En aquella etapa, los "hombres vivían como dioses, sin penas en el corazón, alejados y liberados del trabajo y del dolor.

La miseria no los amenazaba y con brazos y piernas que no desfallecían nunca, vivían en una alegre fiesta más allá del alcance de todo mal. Morían como vencidos por el sueño, y la tierra fructífera les ofrecía abundante alimento sin límites. Vivían cómodamente y en paz en sus tierras, eran ricos en ganado y amados por los benditos dioses". Pero un día Pandora abrió la tapa de su caja repleta de males y éstos inundaron la Tierra. De la Edad de Oro se pasó a la de Plata y, sucesivamente, a la de Cobre, a la de los Héroes y, finalmente, a la de Hierro.

El poeta latino Virgilio, en las Geórgicas, volvió a cantar el pasado feliz en el que "Ninguna valla separaba los campos, ni marcas ni linderos dividían los acres de litigiosos terrenos, sino que todo era común."

Y Plutarco, el historiador y biógrafo griego, también trató del pretérito mítico y feliz de la humanidad. Estos arquetipos míticos o religiosos están inscritos en todas las culturas y resurgen con especial vitalidad cuando los hombres se encuentran en tiempos difíciles y críticos. Pero la proyección del mito no se produce ya hacia el pasado remoto, sino hacia el futuro o hacia la lejanía espacial, imaginando que en algún lugar del mundo, en algún momento del porvenir o más allá de la muerte debe de existir la posibilidad de vivir felizmente.

Las Utopías, Biblioteca Salvat de Grandes Temas, 1994

Fragmento 2:

La Ciudad Occidental ya muestra sin pudor las llagas purulentas de esa descomposición, el debilitamiento **sidoso** de sus defensas que pudre desde adentro el orgullo histórico de las utopías urbanísticas, y le devuelve una imagen atroz en los fragmentos del espejo roto que desgarrar la carne de los nuevos **otritos** que se ha inventado: ahora se puede ser iraquí en Nueva York, turco en Berlín, sudaca en Madrid, europeo del este en cualquier parte, argentino en Buenos Aires. Pero ya no se puede soñar con la Gran Diferencia. En una época que ha olvidado el sentido de la tragedia, la cultura sólo puede ser farsa. En una época que ha olvidado el sentido de la utopía, la ciudad sólo puede ser basurero, "tierra baldía de hombres huecos", para parafrasear a aquel lúcido reaccionario que fue T. S. Eliot. Desde los multiplicados pero homogéneos megáfonos mas mediáticos del poder se nos informa, claro está, que las utopías han fallecido, como es lógico, junto con la Historia. Se terminaron los grandes relatos, y es la hora de los chistes de velorio: la transformación de la alegoría político-poética de la **Alphaville** de Godard en la estetizante hediondez urbana de **Blade Runner** de Ridley Scott o de **Fuga de New York** de Carpenter, puede dar una imagen siniestra, pero no trágica: la cuota de humor —en todos los sentidos del termino— que puede encontrarse allí, es el testimonio de que la encarnación de la distopía en la cotidianidad sólo es tolerable al costo de una ironía congelada y permanente que por lo tanto ha perdido su carácter crítico para retraerse a la mueca descontrolada (e incorregible) del "hombre que ríe" de Victor Hugo. Sarmiento, Echeverría o Alberdi pretendían que la Razón podía hacerse empezar todo nuevamente desde cero, y su utopía consistía en desplazar el Desierto cubriéndolo con la Ciudad. Nunca dejaron de percibir, como hombres lúcidos que eran, que la empresa no podía estar exenta de contradicciones, de desgarramientos, de "conflictos y armonía" que tal vez debieran coexistir sin síntesis posible. Pero, en el fondo, creyeron en que las ideas podrían derrotar al malentendido. Lo reprimido, sin embargo, se cobra la venganza en su retorno, y —para parafrasear nuevamente un título de Roberto Arlt— el desierto, tarde o temprano, entra a la ciudad.

Grüner, E. "La travesía de la alteridad", en AA.VV., *Utopías*, Corregidor, 1994.

1.a) Teniendo en cuenta la caracterización de los polos expositivo explicativo y argumentativo, compare en ambos textos:

- la presencia/ausencia del sujeto enunciadador
- los modos de inclusión de la palabra de los otros
- la finalidad

2. Algunos textos explicativos se acercan al polo argumentativo y algunos textos argumentativos se presentan como desarrollos demostrativos, rigurosos y objetivos.

Señale en el siguiente texto argumentativo los elementos que lo aproximan a los discursos expositivo-explicativos:

Hay, pues, en nuestra alma cinco facultades principales: la atención, la comparación, el juicio, la reflexión y el raciocinio, a las cuales podemos añadir la memoria, de que se habló anteriormente. Hemos reconocido estas facultades observándonos a nosotros mismos; esto es, observando cómo nuestra alma obra sobre las sensaciones producidas por ella por los objetos anteriores.

La observación de estas facultades nos hace conocer que no pertenecen a nuestro cuerpo. Este no hace más que recibir por los sentidos las impresiones de los objetos exteriores, cuya impresiones se reúnen después en una sustancia, una e indivisible, a que llamamos alma.

Esta es una e indivisible, porque si no lo fuera, las sensaciones que recibe se repartirían entre sus partes: por ejemplo, las sensaciones de la vista corresponderían a una parte, las sensaciones del oído a otra, y así lo demás. Por consiguiente no habría ninguna parte que pudiese comparar todas las sensaciones: luego el alma es una e indivisible; luego es distinta del cuerpo.

Y si suponemos que cada parte del alma recibe las mismas sensaciones, recibirá el alma tantas sensaciones cuantas parte tiene; es decir, que si las partes son ciento, siempre que miramos a un objeto recibimos cien sensaciones; pero esto es contra la experiencia: luego el alma no puede componerse de partes; luego es una e indivisible.

De ahí se infiere que el alma es distinta del cuerpo:

1. porque el cuerpo se compone de partes, y el alma no;
2. el cuerpo de por sí no percibe, compara ni reflexiona, pues hay algunos en quienes no se descubren estas facultades;
3. el cuerpo no se convierte en nuevas sustancias por la transpiración, el alimento, las enfermedades, la edad y puede ser privado de algunos de sus miembros sin que el alma padezca mudanza alguna: luego el alma es distinta del cuerpo.

Por la reflexión y observación de nosotros mismos hemos llegado a conocer la existencia, simplicidad e inmortalidad del alma. Digamos pues, que sólo por los sentidos conocemos las cosas materiales, por la reflexión podemos conocer las espirituales. Hemos tratado ya del alma; tratemos ahora de Dios.

Jovellanos, G. M. *Curso de humanidades castellanas*, Madrid, 1845

2. El siguiente texto explicativo se va orientando argumentativamente. Analice el desplazamiento de un polo al otro:

Los griegos

El aporte de las últimas investigaciones unido a los nuevos puntos de vista del criterio histórico permiten hoy intentar una explicación del milagro de la cultura helénica.

El se iniciaría, por cierto, como un resultado de varios factores concurrentes. El medio físico, desde luego. Una tierra de cielo luminoso, ni estéril ni ubérrima, o sea, como ya lo advirtió Heródoto, con la virtud de exigir el esfuerzo y la disciplina del trabajo humano y premiarlo dignamente, agregado ello a dos circunstancias coadyuvantes: la de estar emplazada en el trivio en que no sólo subyacen los residuos de las civilizaciones minoicas y micénicas sino en el que se cruzan las influencias de las magnas civilizaciones de Oriente y Egipto: y la de ser una península profundamente intervenida por el mar y rodeada por un semillero de islas, lo cual, al propender al cumplimiento de la más profunda hazaña humana hasta entontes —la navegación marítima— otorga en gaje la fecunda vinculación con las gentes y culturas más inversas.

Los otros factores se refieren a que la llegada de las tribus helénicas a la Península, el Archipiélago y la vecina costa asiática coincide, por un lado, con la expansión de la técnica del hierro, que al poner al alcance de cualquiera armas y utensilios de metal barato no sólo amplía el poder del trabajo sino que conspira democráticamente contra el poder de las minorías nobles armadas de bronce; por otro lado, aquella invasión coincide con la difusión del maravilloso alfabeto fenicio y el papiro, que al volver la escritura y la lectura democráticamente accesibles a cualquiera, termina con la anquilosante dictadura intelectual de los colegios sacerdotales y de los escribanos áulicos.

El factor último no es menos ponderable: consiste en el contacto con las más altas civilizaciones, y en las condiciones enunciadas, de tribus auténticamente bárbaras y con impulso ascendente. Hay un momento de las civilizaciones, en que el proceso creador se detiene: la clase poseyente y dirigente, temerosa de perder sus excesivos privilegios, sólo aspira a su conservación, vale decir, a la perduración intangible del orden tradicional. En postura epimeteica, su alma se dirige hacia atrás a la imitación del pasado—, hasta el punto de que los muertos gobiernan ya a los vivos. Entonces suele ocurrir que los bárbaros de afuera —invasión horizontal— o los de adentro —invasión vertical— aparecen y derrumban lo que ya estaba muerto intrínsecamente, y sobre sus fertilizantes ruinas una vida nueva puede ascender o asciende.

Bárbaros de esa clase, sin compromiso momificante con el pasado, son los que invaden toda Grecia y Jonia después de los protagonistas de las civilizaciones minoica y miceniana.

Ahora bien, orgánicamente relacionados con estos privilegiados orígenes están todos los aspectos de la cultura helénica que la sindicamos como cosa aparte y singular entre las otras: una actividad tan intensa como varia, una profunda percepción de la belleza y el equilibrio de lo que vive; su capacidad de llegar a la alegría a través del dolor; su intrepidez ante lo nuevo, que la llevan a oponerla a la juventud de las tres gracias —el arte, la filosofía y la ciencia— a la vejez de las religiones; su creación de la democracia o gobierno sin amos, hazañas todas que reconocen un común origen: la genial aptitud griega para la libertad.

Franco, Luis. *Pequeño Diccionario de la Deoclemencia*, Americalee, Bs. As., 1989.

CAPÍTULO 6. LA ARGUMENTACIÓN

La argumentación, a grandes rasgos, ha sido definida como la acción del lenguaje a través de la cual se busca persuadir. Pero la argumentación es una de las construcciones discursivas más complejas, que ha dado pie a diversas definiciones y diversos enfoques teóricos desde los cuales ha sido estudiada. En este capítulo proponemos una reflexión sobre aquellos aspectos de la argumentación especialmente relevantes para el desarrollo de habilidades de lectura y escritura académicas. Se analizarán las características de la secuencia argumentativa, su dimensión enunciativa, los géneros en que suele plasmarse; se describirán los planes textuales propios de la argumentación, tal como fueron estudiados por la retórica clásica, los recursos utilizados con más frecuencia para plasmar argumentos y los modos de construcción de los razonamientos argumentativos.

6.1. La secuencia argumentativa

La secuencia argumentativa ha sido descrita de diferentes modos por autores diversos. Nos detendremos en los componentes que —en general, se coincide— son constitutivos básicos de la misma:

Secuencia Argumentativa

Componente 1:	a. Hipótesis (o tesis) sostenida
	b. n argumentos (que sostienen la hipótesis)
Componente 2: (dimensión polémica)	a. Contraargumentos
	b. Refutación de los contraargumentos

—La secuencia así descrita presenta una estructura jerárquica en la que la hipótesis sostenida es el eje en torno al cual se despliegan los argumentos, cada uno de los cuales mantiene una relación lógica (del tipo de las relaciones de causa efecto) y de dependencia con ella.

Pautas a tener en cuenta para identificar la hipótesis sostenida por un texto

Recordemos que la hipótesis sostenida puede estar o no explicitada en el texto. Muchas veces es el lector quien debe formularla en forma explícita a partir de lo que el autor dice en distintas partes del texto o a partir de lo que no dice pero sugiere.

Al formular la hipótesis es necesario tener presente que esta debe ser asertiva y que de ella debe poder predicarse que es verdadera o falsa.

Por último, hay que tener en cuenta que la hipótesis sostenida por un texto puede ser **simple** (cuando realiza una sola aserción sobre un aspecto), o **compleja** (cuando realiza más de una aserción sobre un aspecto o sobre varios).

CONSIGNAS

1. Lea los elementos paratextuales del artículo de Pierre Bourdieu, "Más ganancias, menos cultura", y explicita cuál es el género que pertenece el texto, cuál es el tema que cree va a ser tratado en el artículo y cuál cree es la postura sostenida por el autor.
2. Identifique la **hipótesis** sostenida por el autor en el texto y los **argumentos** que la sostienen.
3. Identifique la dimensión polémica de este texto. ¿Con quién discute, qué sostiene su/ sus adversario/-s y cómo es refutado por el autor?
4. Observe la presencia de conectores en el texto y analice su valor argumental.

Más ganancias, menos cultura

La búsqueda del máximo beneficio inmediato pone en peligro la producción de las obras más nobles de la humanidad. Es la supremacía de un poder comercial que impone sus intereses en contra del arte universal.

Pierre Bourdieu.

Sociólogo, profesor del Colegio de Francia.

¿Es posible todavía, y será posible por mucho tiempo hablar de producciones culturales y de cultura? A los que hacen el nuevo mundo de la comunicación y que son hechos por él, les gusta referirse al problema de la velocidad, los flujos de información y las transacciones que se vuelven cada vez más rápidos y sin duda tienen razón en parte cuando piensan en la circulación de la información y la rotación de los productos. Dicho esto, la lógica de la velocidad y la del lucro que se reúnen en la búsqueda de la máxima ganancia en el corto plazo (con el rating en el caso de la televisión, el éxito de venta en el del libro —y muy evidentemente, el diario—, el número de entradas vendidas en el de la película) me parecen incompatibles con la idea de cultura. Cuando, como decía Ernst Gombrich, se destruyen las "condiciones ecológicas del arte", el arte y la cultura no tardan en morir.

Como prueba, podría limitarme a mencionar lo ocurrido con el cine italiano, que fue uno de los mejores del mundo y que solo, sobrevivía a través de un pequeño puñado de cineastas, o con el cine alemán o con el cine de Europa oriental. O la crisis que sufrió en partes el cine de autor, por falta de circuitos de difusión. Sin hablar de la censura que pueden imponer los distribuidores a determinados filmes —el más conocido es el de Pirre Carles—.O también el destino de alguna cadena radio cultural, hoy en liquidación en nombre de la modernidad, el rating y las connivencias mediáticas.

¿Arte o mercancía?

Pero no se puede comprender realmente lo que significa la reducción de la cultura al estado de producto comercial si no se recuerda cómo se constituyeron los universos de producción de las obras que consideramos como universales en el campo de las artes plásticas, la literatura o el cine. Todas las obras que se exponen en los museos, todas las películas que se conservan en las cinematecas, son producto de universos sociales que se constituyeron poco a poco independizándose de las leyes del mundo ordinario y, en particular, de la lógica de la ganancia.

Para que lo entiendan mejor, he aquí un ejemplo: el pintor del Quattrocento —se sabe por la lectura de los contratos— debía luchar contra quienes le encargaban obras para que éstas dejaran de ser tratadas como un simple producto, valuado según la superficie pintada y al precio de los colores empleados; debió luchar para obtener el derecho a la firma, es decir el derecho a ser tratado como autor, y también por eso que, desde fecha bastante reciente, se llaman derechos de autor (Beethoven todavía luchaba por este derecho); debió luchar por la rareza, la unicidad, la calidad; debió luchar, con la colaboración de los críticos, los biógrafos, los profesores de historia del arte, etcétera, para imponerse como artista, como "creador".

Es todo esto lo que está amenazado hoy a través de la reducción de la obra aun producto y una mercancía. Las luchas actuales de los cineastas por el *final cut* y contra la pretensión del productor de tener el derecho final sobre la obra, son el equivalente exacto de las luchas del pintor del Quattrocento. Los pintores necesitaron casi cinco siglos para conseguir el derecho de elegir los colores empleados, la manera de emplearlos y finalmente el derecho a elegir el tema, especialmente al hacerlo desaparecer con el arte abstracto, para gran escándalo del burgués que encargaba la obra. Del mismo modo, para tener un cine de autor se requiere un universo social, pequeñas salas y cinematecas que proyecten los clásicos frecuentadas por los estudiantes, cineclubes animados por profesores de filosofía, cinéfilos formados en la frecuentación de dichas salas, críticos sagaces que escriban en los *Cahiers du cinéma*, cineastas que hayan aprendido su oficio viendo películas de las cuales pudieran hablar en estos *Cahiers*; en pocas palabras, todo un medio social en el cual determinado cine tiene valor, es reconocido.

Son estos universos sociales los que hoy están amenazados por la irrupción del cine comercial y la dominación de los grandes difusores, con los cuales deben contar los productores, excepto cuando ellos mismos son difusores: resultado de una larga evolución, hoy han entrado en un proceso de "involución". En ellos se produce un retroceso: de la obra al producto, del autor al ingeniero o al técnico que utiliza recursos técnicos, los famosos efectos especiales, y estrellas, ambos sumamente costosos, para manipular o satisfacer

las pulsiones primarias del espectador (a menudo anticipadas gracias a las investigaciones de otros técnicos, los especialistas en marketing).

Reintroducir el reino de lo "comercial" en universos que se han constituido, poco a poco, contra él, es poner en peligro las obras más nobles de la humanidad, el arte, la literatura e incluso la ciencia.

No creo que alguien pueda querer esto realmente. Recuerdo la célebre fórmula platónica: "Nadie es malvado voluntariamente". Si es cierto que las fuerzas de la tecnología aliadas con las fuerzas de la economía, la ley del lucro y la competencia, ponen en peligro la cultura, ¿qué hacer para contrarrestar ese movimiento? ¿Qué se puede hacer para favorecer las oportunidades de aquellos que sólo pueden existir en el largo plazo, aquellos que, como los pintores impresionistas de antaño, trabajan para un mercado póstumo?

Buscar la máxima ganancia inmediata no es necesariamente obedecer a la lógica del interés bien entendido, cuando se trata de libros, películas o pinturas: identificar la búsqueda de la máxima ganancia con la búsqueda del máximo público es exponerse a perder el público actual sin conquistar otro, a perder el público relativamente restringido de gente que lee mucho, frecuenta mucho los museos, los teatros y los cines, sin ganar a cambio nuevos lectores o espectadores ocasionales.

Una inversión rentable

Si se sabe que, al menos en todos los países desarrollados, la duración de la escolarización sigue creciendo, así como el nivel de instrucción medio, como crecen también todas las prácticas estrechamente relacionadas con el nivel de instrucción (frecuentación de los museos y los teatros, lectura, etcétera), se puede pensar que una política de inversión económica en los productores y los productos llamados "de calidad", al menos en el corto plazo, podría ser rentable, incluso económicamente (siempre que se cuente con los servicios de un sistema educativo eficaz).

De este modo, la elección no es entre la "mundialización" —es decir la sumisión a las leyes del comercio y, por lo tanto, al reino de lo "comercial", que siempre es lo contrario de lo que se entiende universalmente por cultura— y la defensa de las culturas nacionales o de tal o cual forma de nacionalismo o localismo cultural.

Los productos kitsch de la "mundialización" comercial, el jean o la Coca-Cola, la *soap opera* o el filme comercial espectacular y con efectos especiales, o incluso la "world fiction" cuyos autores pueden ser italianos o ingleses, se oponen en todos los sentidos a los productos de la internacional literaria, artística y cinematográfica, cuyo centro está en todas partes en ninguna, aun cuando haya estado durante mucho tiempo y quizá todavía esté en París, sede de una tradición nacional de internacionalismo artístico, al mismo tiempo que en Londres y Nueva York. Así como Joyce, Faulkner, Kafka, Beckett y Gombrowicz, productos puros de Irlanda, Estados Unidos, Checoslovaquia y Polonia fueron hechos en París, igual número de cineastas contemporáneos como Kaurismaki, Manuel de Oliveira, Satyajit Ray, Kieslowski, Woody Allen, Kiarostami y tantos otros no existirían como existen sin esta internacional literaria, artística y cinematográfica cuya sede social está ubicada en París. Sin duda porque es allí donde, por razones estrictamente históricas, se constituyó hace mucho y ha logrado sobrevivir el microcosmos de productores, críticos y receptores sagaces necesario para su supervivencia.

Repito, hacen falta muchos siglos para producir productores que produzcan para mercados póstumos. Es plantear mal los problemas oponer, como a menudo se hace, una "mundialización" y un mundialismo que supuestamente están del lado del poder económico y comercial, y también del progreso y la modernidad, a un nacionalismo apegado a formas arcaicas de conservación de la soberanía. En realidad, se trata de una lucha entre un poder comercial que intenta extender a todo el universo los intereses particulares del comercio y de los que lo dominan, y una resistencia cultural, basada en la defensa de las obras universales producidas por la internacional desnacionalizada de los creadores.

Quiero terminar con una anécdota histórica que también tiene que ver con la velocidad y que expresa correctamente lo que debían ser, en mi opinión, las relaciones que podría tener un arte liberado de las presiones del comercio con los poderes temporales. Se cuenta que Miguel Angel mantenía tan poco las formas protocolares en sus relaciones con el papa Julio II, quien le encargaba sus obras, que éste se veía obligado a sentarse muy rápidamente para evitar que Miguel Angel se sentara antes que él.

En un sentido, se podría decir que intenté perpetuar aquí, muy modestamente, pero de manera fiel, la tradición, inaugurada por Miguel Angel, de distancia con respecto a los poderes y muy especialmente a estos nuevos poderes que son las fuerzas conjugadas del dinero y los medios.

6.2. Aspectos enunciativos de la Argumentación

Los discursos argumentativos son aquellos en los que el enunciador toma postura ante un hecho o un tema y se propone persuadir al destinatario de "su" verdad. Por esta razón, son discursos que exhiben huellas de la situación enunciativa: el enunciador se hace presente en su enunciado, a través del uso de la primera persona, de modalizaciones y de un uso abundante de subjetivemas, entre otros, y a la vez también es evidente la construcción discursiva del enunciatario y del referente.

A diferencia del discurso expositivo-explicativo, el argumentativo no necesita mostrarse como un discurso objetivo, ya que por convención en este tipo de producciones se busca una valoración, un enfoque particular de hechos o temas, o la fundamentación de un juicio. En este sentido, los discursos argumentativos pueden leerse siempre como polémicas: siempre se desencadenan a partir de una cuestión que es objeto de debate, de valoraciones o juicios divergentes; y en la medida en que se afirma una posición, se rechazan otras. Esta dimensión polémica puede estar más o menos desarrollada en cada enunciado argumentativo, pero siempre está presente implícita o explícitamente.

Las otras voces, en la argumentación, pueden ser incluidas por el enunciador con el fin de refutarlas o bien para avalar su posición. Pero el enunciador, en una marca más del despliegue de su subjetividad, suele en estos casos manipular esas voces, incorporándolas a través de formas indirectas, fragmentarias, y de reformulaciones libres.

6.2.1. La construcción del enunciador en la argumentación

En la argumentación, el enunciador se caracteriza por tener una presencia muy marcada en su discurso. Es, además, un enunciador absolutamente identificado con lo que sostiene y que asume su responsabilidad discursiva. No es el enunciador de un manual escolar, por ejemplo, que casi no emerge en su discurso ya que su fin es transmitir lo que otros han investigado, descubierto o sostenido. El enunciador argumentativo —el político, el publicista, el juez, el científico, por ejemplo— se hace cargo de sus palabras. Por ello, a la vez que discursivamente construye su versión y postura ante el tema en cuestión, también construye la imagen de sí mismo que considera le otorga más autoridad para opinar. Así, el enunciador argumentativo desarrollará su discurso desde el lugar del experto, del experimentado, del testigo, de la víctima, del que se rebela, del que se adecua al statu quo, entre muchísimas otras posibilidades, en función de la situación comunicativa en que se encuentre y de su finalidad.

Identificar los rasgos del enunciador es importante para el desarrollo de una lectura crítica.

CONSIGNAS

1. Analice la construcción del enunciador y del enunciatario que se realiza en el texto de Pierre Bourdieu, aparecido en el diario *Clarín* Para ello:

- a) observe el uso de los pronombres personales y de los apelativos. Haga un listado de los mismos;
- b) haga un listado de los rasgos que caracterizan a este enunciador: (+/- informado sobre el tema; +/- complaciente con el poder, etc.).
- c) determine los elementos del discurso a partir de los cuales se construye la autoridad del enunciador para opinar sobre el tema.
- d) analice el uso de los tiempos verbales. ¿Cuáles predominan? Explique el valor de los tiempos del pasado y del presente en este texto en relación con la situación enunciativa y la finalidad argumental.

6.2.2 La polifonía en la argumentación

6.2.2.1. La presencia de otras voces

En el discurso argumentativo, la palabra del otro no siempre se identifica con nitidez. Como ya se ha señalado esto se debe a que esa palabra introducida está siempre subordinada a la voz del enunciador, cuya finalidad no es necesariamente transmitir con fidelidad lo que otro sostuvo, sino traer al propio discurso fragmentos de otro que puedan ser útiles para la propia argumentación.

Así, si bien puede haber citas directas de oraciones o párrafos completos, lo que suele predominar, por el contrario, son los enunciados referidos en discurso indirecto, discurso indirecto libre y la alusión. Por

otro lado, tampoco es común que se faciliten al lector todos los datos sobre el discurso citado: quién lo dijo, dónde y cuándo, sino que suelen hacerse generalizaciones para atribuir la responsabilidad de un enunciado; en vez de ofrecerse párrafos completos, se suelen transcribir solo algunas palabras textuales y abundan las reformulaciones libres que el enunciador hace de la palabra del otro. También es frecuente cierto uso de comillas que si bien señalan la textualidad de la cita, tienen como fin indicar la distancia del enunciador respecto de ella.

Ejemplos:

- **Generalizar la responsabilidad discursiva de la otra voz:**

En la nota que acabamos de ver, Bourdieu sostiene:

"A los que hacen el nuevo mundo de la comunicación, y que son hechos por él, les gusta referirse al problema de la velocidad, los flujos de información y las transacciones que se vuelven cada vez más rápidos,..."

Bourdieu no atribuye la palabra citada a una persona en particular —cuyo discurso textual podría consultarse—, sino que generaliza: *"los que hacen el nuevo mundo de la comunicación"* son los enunciadores cuyas posturas difieren de la de quien lleva adelante la argumentación. El uso de la generalización responde, en este caso, a que es más difícil de ser refutada. Y, además, consolida la idea de que no se trata de un enfrentamiento entre dos individuos, sino de un enfrentamiento social entre dos modos de concebir el arte: el que sostienen los dueños del mundo de la comunicación y Bourdieu, que sería representativo también de un grupo que lo excede a él como persona.

- **Estilo indirecto:**

En el ejemplo anterior, el enunciador reformula libremente el discurso del otro. No ofrece una cita textual, sino que selecciona los términos que él considera representativos de ese grupo que denominó *"los que hacen el nuevo mundo de la comunicación"*, sin dar más datos al lector que le permitan constatar que lo que sigue es una síntesis verídica de esa palabra.

- **Comillas:**

Además de los usos más frecuentes de las comillas (introducción de citas textuales; introducción de palabras en otro idioma), el enunciador de un discurso argumentativo suele usar comillas con el fin de **tomar distancia** de un término o de un sintagma propio del discurso del otro, y con él que no se identifica. En muchos casos, esas palabras son símbolos de una cultura no compartida, o de una pertenencia a un grupo político o ideológico.

En el texto de Bourdieu, en varias oportunidades las comillas adquieren este valor cuando se aplican a los términos *mundialización y comercial*.

Por el contrario, en el mismo texto se entrecomilla la palabra creador. En este caso, las comillas refuerzan el sentido positivo que la cultura, en general, otorga al término, y la **identificación** del enunciador con el mismo.

CONSIGNÁS

1. Identifique en el texto de Bourdieu otras formas de dar la palabra, además de las que han sido analizadas.

6.2.2.2. La polémica

La polémica ha sido definida como una "guerra verbal" como un debate o discusión en la que participan por lo menos dos contendientes que sostienen posturas adversas. Pero vamos a diferenciar este significado común del término de lo que se denomina "discurso polémico". Este se caracteriza por poseer en su interior la palabra de otro enunciador al que busca refutar y descalificar. El discurso polémico es un contradiscurso, un discurso refutativo que incluye al discurso refutado.

Pero además —como ha señalado C. Kerbrat Orecchioni¹— se trata de un discurso violento y apasionado: en la medida en que apunta a un blanco al que busca refutar, es descalificante —al punto de que puede llegar a la injuria— para lo cual comporta un arsenal de procedimientos retóricos y argumentativos.

El blanco del discurso polémico puede ser el destinatario privilegiado del mismo, o bien solo uno de los destinatarios posibles, o bien estar abiertamente excluido del conjunto de destinatarios.

Hay dos tendencias en el discurso polémico, que pueden ser más o menos desarrolladas: por un lado, la refutación de las ideas del adversario, para lo cual el enunciador a medida que rechaza los argumentos del otro, despliega la propia argumentación. Y por otro lado, la descalificación del adversario. Cuando esta tendencia es la que predomina, el enunciador tiende a mostrar por qué el adversario carecería de autoridad para sostener lo que sostiene. En estos casos, se apunta a la persona del contendiente, y no tanto a refutar su postura. En cambio, cuando predomina la primera tendencia, se asiste a una confrontación de ideas y suelen disminuir las agresiones.

Como el discurso polémico contiene ambas voces —la refutativa y la refutada—, a partir de él el lector puede reconstruir dos líneas argumentales: la del enunciador y la de su adversario, aunque en ese contexto discursivo, la voz de este se encuentra subordinada a la de aquél.

CONSIGNAS

1. Lea el artículo "El mercado hace cultura", de Vincent Tournier, aparecido en el diario *Clarín*.
2. ¿El texto que acaba de leer puede ser considerado un texto polémico? Justifique su respuesta.
3. Reconstruya, a partir de este artículo, la hipótesis y los argumentos sostenidos por V. Tournier y la hipótesis y argumentos sostenidos por P. Bourdieu.
4. Analice la transformación de la postura de Bourdieu en el texto de Tournier.

El mercado hace cultura

Una producción cultural no comercial y de elite lleva a exclusiones y privilegios. La ley de la oferta y la demanda no es perfecta pero registra los gustos del público y tiende a la democratización de la cultura.

Vincent Tournier

Profesor de Ciencias Políticas del Instituto de Estudios Políticos de Grenoble.

Pierre Bourdieu atacó de nuevo. Como ocurre después de cada intervención del augusto sociólogo en el debate público, viene a la mente una misma y lacerante pregunta: ¿no hay ninguna esperanza de que una brizna de sabiduría, de prudencia y de modestia se deslice en un discurso ahora tan gastado que no es más que la caricatura de sí mismo? ¿No se puede esperar que alguna adecuación renueve y temple un pensamiento temiblemente dogmático?

Si hemos de creer en las declaraciones de nuestros funcionarios políticos, el discurso de Bourdieu no es algo aislado y corre serios riesgos de ser retomado por otros mientras se avecinan las próximas negociaciones de la Organización Mundial del Comercio.

Un complejo de superioridad se lee desde el comienzo del manifiesto. Dirigirse así a "los amos del mundo", ¿no es considerarse un poco como uno de sus pares? ¿Y qué decir del deseo proclamado de inscribirse en la línea de Sócrates? La referencia de Bourdieu a la Antigüedad griega no es fortuita: si le gusta hacerse pasar por el portavoz de las masas oprimidas es porque su ideal filosófico sigue marcado por el mito platónico de la caverna. Toda su reflexión sociológica se basa en una convicción simple: el sociólogo auténtico es aquel que logró salir de la sombra para ver la Luz y la Verdad, pero que no consigue hacerse entender por los otros prisioneros, más habituados a la oscuridad. Para quien lo dude todavía: sí, la demagogia y el populismo pueden coexistir con el elitismo más estricto.

¿Qué quieren los nuevos amos del mundo? Simplemente transformar la cultura en una mercancía como las demás, es decir aplicarle las mismas reglas que a cualquier otro producto, suprimiendo los tradicionales sistemas de protección: porcentajes y subvenciones públicas. Que esto en Francia sea considerado chocante es lógico: tradicionalmente la cultura se concibió como un instrumento político al servicio del Estado. Si la mundialización de los intercambios comerciales, volvió obsoleto el modelo nacional-elitista, también dio a los intelectuales franceses la oportunidad de subirse prestamente a un nuevo

¹ Ver *Le discours polémique*, P.U.L., Lyon, 1980.

caballito de batalla, la "excepción cultural" gracias a la cual pudieron mantener la vivacidad de una lucha anticapitalista y antiamericana que decididamente tenía dificultades en conservar su legitimidad desde la caída del sistema soviético.

Bourdieu cree que el mercado llevaría a una "extraordinaria uniformización", especialmente en la televisión. Y no ve que, al decir esto, admite que el sistema de porcentajes de la programación para nada impidió cierta convergencia de los productos culturales. Ambas cosas, por lo tanto, no tienen nada que ver, e incluso es probable que todas las medidas de protección imaginables no puedan impedir la "uniformización", que sólo es expresión de las preferencias promedio del gran público.

Se puede entender que, para alguien como Bourdieu, los gustos del público masivo estén muy lejos del ideal del arte como medio de lucha contra la burguesía. ¿Pero es este argumento suficiente para nada impidió justificar que se mantenga en estas condiciones un sistema cuya única finalidad objetiva es preservar un "medio social" concebido para y por las elites cultivadas?

La denuncia fácil

Bourdieu tiene mucha razón en subrayar que el cine italiano ya no es lo que era. Pero se contenta con una denuncia fácil contra el mercado. ¿El rigor sociológico no lo debería incitar a interrogarse más largamente sobre las causas de este cambio?

¿Y el éxito de la cultura estadounidense contemporánea? Aquí también, la explicación del mercado es demasiado fácil: después de todo, nadie está obligado a ver las películas estadounidenses. Si la gente corre a las salas, ¿no es porque encuentra en ellas algo que le atrae?

Mal que le pese a nuestro orgullo nacional, hay que admitir que es del otro lado del Atlántico donde hoy se define la creación cultural cuya denuncia ahora ritualizada raya en la más despreciable de las xenofobias. Si series como **ER** o **Los expedientes secretos X** han sabido encontrar un público tan masivo, no es sólo porque son "productos surgidos de la búsqueda de la máxima ganancia", sino porque, por razones todavía no estudiadas, la sociedad estadounidense logra expresar con una fuerza notable los valores y las referencias universales, tocando problemáticas y registros simbólicos en los cuales todo el mundo o casi todo el mundo se reconoce.

Titanic, Rescatando al soldado Ryan, La guerra de las galaxias, evidentemente no tienen nada que ver entre sí. Lo que no quita que sean portadoras de valores y cuestionamientos universales. Su éxito no tiene que ver más que con la capacidad de sus creadores para armonizar con talento los ingredientes positivos y negativos de la experiencia humana: amor y odio, bien y mal, lo trágico y lo cómico, guerra y paz.

¿Qué tenemos para proponer en Francia? ¿Las aventuras de Astérix y Obélix? ¿Germinal? La cultura francesa tiene dificultades para dirigirse al resto del mundo porque no logra (¿ya?) arrancarse de de razonamientos y valores que no tienen significación fuera de Francia.

En el fondo, como todos los utopistas elitistas, Bourdieu tiene sed de absoluto y de perfección: no puede imaginar que un sistema político tenga defectos. Pero, en el campo político, como en el cultural, aunque el modelo liberal diste de ser perfecto, siempre es mejor que los demás. Bourdieu no dice que el modelo estatista de la cultura, es decir el rechazo de la lógica del mercado, lleva fatalmente a volver a poner la producción cultural en manos de las comisiones de expertos, únicas autorizadas a decir qué artista merece ser ayudado o reconocido. Simplemente preconiza la preservación de un mundo que, en el fondo, es un lugar de exclusión social, de privilegios y prebendas. Un mundo al cual el contribuyente promedio no tiene acceso pero que es obligado a financiar. ¿Pero quién puede creer todavía seriamente que esta cultura de las elites participa en la democratización de la cultura?

Copyright Le Monde y *Clarín*, 1999 - Traducción de Elisa Carnelli

5. Analice los modos de introducción de la: palabra del otro en el artículo de de Vincent Tournier, "El mercado hace cultura".

6.3. La dimensión argumental en el relato

La dimensión argumentativa está presente en todo tipo de textos, aunque no sean predominantemente argumentativos desde el punto de vista secuencial.

Esto se debe, por un lado, a que el uso del lenguaje siempre revela una toma de postura frente al mundo. Como señala O. Ducrot, aún cuando un hablante cuente un relato, describa un objeto o formule una

pregunta, organizará su discurso de modo que se ponga de manifiesto —a través de la selección léxica, del orden que le da un relato, de las omisiones, entre otros— su visión de mundo y su valoración de la situación.

Por otra parte, los discursos poseen siempre una orientación argumentativa global que revela el modo en que el enunciador busca intervenir con su discurso en la situación comunicativa de la que participa y la respuesta que espera de sus destinatarios. Entonces, contar una historia puede tener como finalidad transmitir una enseñanza o, por ejemplo, caracterizar situaciones o personas.

CONSIGNAS

1. Lea los siguientes relatos de Eduardo Galeano:

Texto I:

LA MEMORIA/2

A orillas de otro mar, un alfarero se retira en sus años tardíos.

Se le nublan los ojos, las manos le tiemblan, ha llegado la hora del adiós. Entonces ocurre la ceremonia de la iniciación: el alfarero viejo ofrece al alfarero joven su pieza mejor. Así manda la tradición, entre los indios del nordeste de América: el artista que se va entrega su obra maestra al artista que se inicia.

Y el alfarero joven no guarda esa vasija perfecta para contemplarla y admirarla, sino que la estrella contra el suelo, la rompe en mil pedacitos, recoge los pedacitos y los incorpora a su arcilla.

En Galeano, E., *Las palabras andantes*, Buenos Aires, Catálogos, 1993.

Texto II:

MALANDANZAS DE LA MEMORIA COLECTIVA

El contador público Joao David dos Santos pegó un salto de alegría cuando consiguió cobrar sus muchos sueldos atrasados. En especies, pero consiguió cobrar. A falta de dinero, un centro de investigación en ciencias sociales le pagó con una biblioteca completa, de nueve mil libros y más de cinco mil periódicos y folletos. La biblioteca estaba dedicada a la historia contemporánea del Brasil. Contenía materiales muy valiosos sobre las ligas campesinas del nordeste, los gobiernos de Getulio Vargas y muchos otros temas.

Entonces el contador dos Santos puso en venta la biblioteca. La ofreció a los organismos culturales, a los institutos de historia, a los diversos ministerios. Ninguno tenía fondos. Probó con las universidades, oficiales y privadas, una tras otra. No hubo caso. En una universidad dejó la biblioteca en préstamo, por algunos meses, hasta que le exigieron que empezara a pagar alquiler. Después lo intentó con particulares. Nadie mostró el menor interés: la historia nacional es enigma o mentira o bostezo.

El desdichado contador dos Santos siente un gran alivio cuando por fin consigue vender su biblioteca a la Fábrica de Papel Tijuca, que transforma todos esos libros y periódicos y folletos en papel higiénico de colores.

En Galeano, E., *Memoria del fuego*, Buenos Aires, Catálogos, 1986.

a) ¿Se puede identificar una dimensión argumentativa en estos relatos? En tal caso, explicita la hipótesis que cada uno busca demostrar y explique qué función cumple el relato con respecto a esa hipótesis.

b) Analice el uso de los tiempos verbales en ambos textos. ¿Qué tiempos verbales predominan? ¿A qué se debe? ¿Qué valor adquiere cada uno en estos textos?

6. 4. Las técnicas argumentativas

Se ha definido la argumentación como una operación discursiva por la cual un locutor busca que sus interlocutores admitan una conclusión o tesis, para lo cual les aporta determinadas razones. En esa operación se busca, fundamentalmente, influenciar al público, por lo que dichas razones no están desvinculadas de sus condiciones retóricas de uso ni de su eficacia pragmática.

Todo enunciado que contribuye a que el interlocutor admita una conclusión o tesis es considerado un argumento. Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, autores del *Tratado sobre la argumentación — La nueva Retórica* (1958), sostienen que los argumentos se presentan bajo la forma de un nexo que permite transferir a la conclusión la adhesión acordada a las premisas. El aspecto sobre el que vamos a centrarnos en este encuentro es la regularidad de las formas de los argumentos, las cuales no se crean en cada discurso argumentativo, sino que por el contrario responden a lo que Perelman y Olbrechts-Tyteca denominan el repertorio de las técnicas argumentativas.

En el cuadro que sigue mostramos algunas de esas formas típicas de construcción de argumentos.

<p>Quaestio: ¿Debe implantarse la pena de muerte?</p>	<p>Quaestio: eje de la disquisición-problema) pregunta que desencadena la argumentación.</p>
<p>Tesis: No debe implantarse la pena de muerte</p>	<p>Tesis: respuesta a la quaestio-idea a defender (hipótesis sostenida)</p>
<p>Argumento 1. "Uno de los principios en los que se funda toda ley humana y los dictámenes de toda religión practicada en el mundo civil establece que no se debe matar. Si no se debe matar tampoco podrá hacerlo el Estado, aunque no sea más que para no dar un mal ejemplo a los ciudadanos."</p>	<p>Técnica: procedimiento deductivo.</p>
<p>Argumento 2: "Menem vuelve a proponer la pena de muerte para los narcotraficantes. ¿Por qué no mañana para los torturadores, para los terroristas, para los corruptores de menores, para los especuladores? Ejemplares de todas estas especies abundan en la Argentina y contra todas ellas existe un resentimiento popular explicable. Explotarlo es lo demagógico y lo que podría generar una nueva carnicería." E. Goligorsky, La vanguardia, 1988.</p>	<p>Técnica: la metáfora. Es un procedimiento en el que se sustituye un término por otro. Puede interpretarse como una analogía condensada, resultante de la fusión de elementos que se comparan en una analogía.</p>
<p>Argumento 3: "Con solo recordar condenas como las de Sacco y Vancetti, se debería descartar."</p>	<p>Técnica: el ejemplo. Es un argumento en el que se pasa de un caso particular a una generalización. A partir del caso se busca mostrar la estructura o la ley que este revela.</p>
<p>Argumento 4: "El que acepta la pena de muerte busca siempre —porque sabe que la necesita— una justificación poderosa. Todas en última instancia consisten en buscar en el Estado un paralelo de la crueldad de los homicidas. Si antes, fuera de la democracia, se dijo 'los subversivos mataron, es natural que sean muertos', y se aceptó la muerte silenciosa; hoy, dentro de la democracia, se pide la muerte estridente, con jueces, tribunales y medios de comunicación. El motivo es el mismo: estamos asustados'. La propuesta es la misma: 'maten para tranquilizarnos'."</p>	<p>Técnica: la analogía. Es un argumento que se funda en la semejanza de dos estructuras Su forma más general es A es a B como C es a D . Las partes puestas en relación en la analogía pertenecen a campos diferentes</p>

<p>Argumento 5: "Se mata a un culpable para enviar una severa advertencia a los que pudieran delinquir, y para salvaguardar a los inocentes. Lo que quiere decir que se usa a un hombre no como fin sino como medio. Se lo usa, se usa su vida, como un telegrama. No lo hacen de otro modo los terroristas, que asesinan a cualquiera no por odio personal, sino para enviar un mensaje al cuerpo social, y por eso se les llama terroristas, es decir, individuos que hacen política no a través de la persuasión sino a través del terror. La pena de muerte como advertencia es un ejemplo de terrorismo de estado, de terrorismo sancionado por ley."</p>	<p>Técnica: la definición. Su uso argumentativo se observa claramente cuando se selecciona una entre varias definiciones de un mismo concepto.</p>
<p>Argumento 6: "No es casual que los conspicuos procesistas, ideólogos y dinamizadores de la dictadura pidan hoy, por televisión y con mucho rating, la pena de muerte. Llevan la muerte en el alma. Están acostumbrados a creer que hay seres humanos irre recuperables. Que en determinado momento al otro hay que matarlo."</p>	<p>Técnica: argumento ad personam. Invalida una argumentación desacreditando a la persona que la sostiene o a su pensamiento. Se basa, la mayoría de las veces, en exigir al adversario que sus actos se correspondan con sus palabras. Se emplea para refutar X afirma A. El hecho de que X sostenga A motiva el rechazo de A.</p>
<p>Argumento 7: "Estoy en contra de la pena de muerte (y lo estoy especialmente en este país que desborda cadáveres) porque es pedir que el Estado hoy haga de modo público lo mismo que hizo en el pasado, secretamente: matar. (J.P. Feinmann, <i>Página 12</i>, 29/11/97).</p>	<p>Técnica: el argumento causal. Permite aproximar dos acontecimientos a través de un nexo causal, determinar la existencia de la causa de un acontecimiento, o las consecuencias o efectos de un acontecimiento. Consiste en mostrar una relación entre dos eventos que supone más que su simple sucesión temporal. Su eficacia práctica reposa en que se vincula con la posibilidad de explicar y predecir.</p>
<p>Argumento 8: "La pena de muerte es ineficaz porque en los países en los que existe no ha disminuido el número de delitos."</p>	<p>Argumento causal</p>
<p>Argumento 9: "Solo sugeriría detenernos en algo muy situado: la ejecución del condenado a muerte. En el texto de 1957 (un texto en el que se documentó minuciosamente), Albert Camus narraba que en 1914, en Argel, se condenó a la guillotina al asesino de toda una familia de agricultores, niños incluidos. Su padre, particularmente indignado por la muerte de los niños, se vistió muy temprano y marchó hacia el lugar del suplicio, ya que deseaba presenciarlo, deseaba ver con sus propios ojos cómo se hacía justicia con el monstruo. "De lo que vio aquella mañana no dijo nada a nadie. Mi madre cuenta únicamente que volvió de prisa y corriendo, con el rostro desencajado, se negó a hablar, se tumbó un momento en la cama y de repente se puso a vomitar." (J. P. Feinmann, <i>Página 12</i>, 29/11/97).</p>	<p>Técnica: argumento por autoridad. Se apoya en mostrarla verdad de la conclusión sobre la base de las cualidades de la persona del enunciador: X sostiene A. El hecho de que lo sostenga X es suficiente para imponer/proponer/ valorizar A. Dado que pone en juego los discursos del saber, el argumento de autoridad presupone su jerarquización: el que argumenta por autoridad se dirige directa o indirectamente a un destinatario no experto. Este discurso del saber puede transformarse en un discurso del poder cuyo funcionamiento pone en juego estrategias retóricas de intimidación</p>

CAPÍTULO 7. LA EXPLICACIÓN

En el ámbito universitario, los discursos expositivo explicativos predominan en los manuales, los parciales, los informes, las exposiciones orales de alumnos y docentes, y los artículos de divulgación científica. Estos géneros, tan diferentes en apariencia, se caracterizan porque tienden a hacer saber/conocer algo a su destinatario y porque tienen la finalidad de que éste comprenda, pueda dar cuenta de las razones, motivos o causas de un fenómeno, conozca cómo es algo. No se trata de discursos que procuran únicamente transmitir información sino que establecen con el lector un contrato de tipo cognitivo, apelan a la comprensión, buscan instaurar a partir del discurso una simetría de saberes entre el que explica (poseedor de un saber mayor) y el que recibe la explicación.

Entre los textos que se han leído en este libro, las entradas de enciclopedia son ejemplos de textos en los que domina la exposición.

Los discursos expositivo-explicativos se constituyen como un entramado de proposiciones articulado por relaciones lógicas del tipo causa/efecto, razón/resultado, enunciado general/ejemplo, afirmación/justificación. Su interpretación supone el procesamiento de esta información proposicional, pero también del modo en que es presentada.

Las exposiciones se caracterizan por generar la ilusión de transparencia, por ser heterogéneas (en el sentido de que integran secuencias variadas) y porque no obedecen frecuentemente a un encadenamiento integrado temporal o causalmente.¹ Se centran en contenidos más bien estáticos que incluyen conceptos, definiciones, reformulaciones y/o explicaciones.

Este tipo de textos requiere para la lectura mayor tiempo de procesamiento que los textos narrativos. Comprenderlos implica construir una o varias redes de relaciones entre conceptos que corresponden a un determinado dominio del conocimiento, por lo que se vuelven determinantes, en este proceso, los saberes del lector sobre el campo conceptual al que se refiere el texto. Desde el punto de vista discursivo, los textos expositivo-explicativos tienden a borrar marcas enunciativas del sujeto para producir efectos de objetividad y, además, demarcan claramente los enunciadores diferentes del locutor cuando integran otras voces en los textos. Desde el punto de vista retórico, apelan a distintos recursos para explicar: las definiciones, las comparaciones o los ejemplos se construyen con el objetivo de hacer comprender los fenómenos.

Cuando leemos o asistimos a la exposición de un tema es frecuente que el discurso se organice en torno a un interrogante, una cuestión que, se supone, la audiencia o el lector desconocen y el que expone domina.

A continuación se trabajará sobre los aspectos enunciativos y secuenciales de los discursos expositivos con el fin de que su comprensión contribuya a realizar una lectura más crítica de este tipo de textos.

7.1. La explicación en los diversos géneros

Si bien los textos expositivos tienen en común el hecho de que buscan lograr la comprensión de los temas o los problemas que abordan, en cada una de las prácticas sociales vinculadas con la circulación del saber se producen o se leen distintos tipos de exposiciones, con características también diferentes. La exposición oral del docente, el diccionario especializado y el manual por ejemplo, corresponden a géneros distintos y se utilizan en situaciones distintas.

CONSIGNA

1. Compare los siguientes textos expositivo-explicativos estableciendo los puntos en común y las diferencias. Determine a qué género pertenece cada uno.

Tenga en cuenta los siguientes aspectos:

- Empleo de definiciones
- Empleo de comparaciones y analogías
- Empleo de reformulaciones
- Empleo de ejemplos
- Presencia de reiteraciones
- Presencia de organizadores del discurso

¹ Mar Zamudio, B y Atoréis, A *La explicación* Enciclopedia Semiológica. EUDEBA. Bs. As. 2000.

Texto 1:

La conclusión más espectacular sobre la naturaleza de la mente humana que Chomsky saca de su trabajo en lingüística es la de que sus resultados reivindican las afirmaciones de los filósofos racionalistas del siglo XVII, Descartes, Leibniz y otros, de que existen ideas innatas en la mente. Los racionalistas afirman que el conocimiento que los seres humanos tienen no procede de la experiencia, sino que es anterior a cualquier experiencia y determina la forma del conocimiento que se puede obtener a partir de la experiencia. Por el contrario, la tradición empirista, desde Locke hasta las teorías del aprendizaje de los teóricos behavioristas contemporáneos, ha tendido a tratar la mente como una *tabula rasa*, que no contiene conocimiento anterior a la experiencia y no condiciona las formas del posible conocimiento, excepto por el hecho de que deben derivar de la experiencia mediante mecanismos como la asociación de ideas o la habitual conexión de estímulo y respuesta. Para los empiristas todo el conocimiento procede de la experiencia, para los racionalistas parte del conocimiento está implantado de forma innata y antes de cualquier experiencia. En sus momentos de mayor obcecación, Chomsky afirma haber refutado a los empiristas y reivindicado a los racionalistas.

J. Searle, *La revolución de Chomsky en lingüística*, Barcelona. Anagrama, 1973

Texto 2:



D. Cogswell y P. Gordon, *Chomsky para principiantes*. Buenos Aires, Era Naciente, 1977.

7.2. La secuencia explicativa

Cuando se ofrece una explicación, se suele suscitar el interés del destinatario en la cuestión presentando el problema de modo como algo que merece ser explicado, y también indicar el encuadre disciplinar o teórico desde el que se abordará. Por eso, las explicaciones de los textos expositivos suelen iniciarse con un marco o presentación del problema que será objeto de la explicación. Presentado y formulado el problema, los textos ofrecen una explicación del problema planteado. Finalmente, en muchos textos expositivos explicativos se procede a evaluar la explicación propuesta. Así, el esquema típico de las explicaciones en estos discursos es:

- Presentación / marco (facultativo)
- Planteo del problema (explícito o implícito)
- Respuesta al problema
- Evaluación conclusiva (facultativo)

CONSIGNAS

1. Reconozca en el siguiente texto los elementos constitutivos de una secuencia explicativa.
2. ¿Qué utilidad podría ofrecerle el reconocimiento de estos elementos si usted tuviera que hacer una exposición sobre el texto o resumirlo?

Descifrando el Pasado

Paul Handford

Zoology Department. University of Western Ontario, Canadá

El mundo de los seres vivos ha impresionado a la Humanidad desde sus más tempranos días y la comprensión de su extraordinaria diversidad y extraordinaria capacidad de adaptación a las variadas condiciones ha constituido un permanente desafío intelectual.[...]

Desde mediados del siglo XIX, las explicaciones tradicionales que atribuían las propiedades de la vida a la creación divina o a la acción de agentes sobrenaturales han ido cediendo paso a una noción que permite su estudio mediante enfoques compatibles con el método científico, la noción de descendencia evolutiva. [...]

Habiendo aceptado que todas las manifestaciones de la vida están conectadas mediante un vasto y muy ramificado matorral genealógico, que se ha extendido por cerca de 4000 millones de años, ¿cómo sabemos qué formas están relacionadas con otras, y cuál es su proximidad evolutiva? En suma, cómo reconstruimos el pasado evolutivo de la vida.

La ambigüedad de los rastros de la historia

Averiguar qué sucedió en el pasado es un problema muy general que va desde la escala cósmica hasta la local. Para aproximarnos a la obtención de respuestas a los interrogantes que plantea el pasado, es necesario analizar cuidadosamente cómo la información acerca de éste se trasmite a través del tiempo, dónde exactamente se la puede encontrar, cómo debe ser interpretada y hasta que punto tal información ha sufrido distorsiones durante su transmisión.

En el caso del pasado biológico surge una serie de dificultades que están contenidas en preguntas tales como: ¿De qué modo es posible reconstruir la genealogía evolutiva de la vida? ¿Dónde están los indicios de ésta? ¿Cuáles son las dificultades para su desciframiento? Las respuestas a estas preguntas constituyen un tema clásico de la ciencia de la evolución, que han sido analizadas en numerosas

oportunidades. Tienen repercusiones en muchas áreas de biología evolutiva y a medida que nuestro conocimiento ha ido avanzando, el tema ha ido mostrando todas sus sutilezas.

Charles Darwin y Alfred Wallace, además de persuadirnos de que la biota, de la cual somos parte, ha cambiado y se ha diversificado, también nos proporcionaron un mecanismo para explicar por qué esto sucede. Este se puede resumir así: dado que los seres vivos se multiplican y que durante este proceso aparecen variaciones hereditarias en sus atributos que afectan la capacidad de multiplicación, y que esto transcurre en un mundo con recursos finitos, entonces, como las condiciones del medio cambian a través del tiempo, así también deberán cambiar las características de los linajes de organismos. Estas modificaciones se producirán de manera no aleatoria (adaptativamente), con respecto a las cambiantes condiciones ambientales. Esto se llama selección natural. Pero además de estos cambios adaptativos, que han transcurrido con el telón de fondo de los lentos cambios geográficos y químicos de la Tierra, hay otros causados total o parcialmente por la acción del azar, que al no afectar la capacidad de multiplicación del organismo no participan en la selección natural. Este tipo de cambio es conocido como deriva génica.

Los cambios mencionados arriba se acumulan y pasan a la descendencia de los organismos. Esto, que se denomina descendencia con modificación, significa que si bien los organismos heredan sin alteraciones la mayor parte de la estructura de sus ancestros, algunas pequeñas porciones de la misma sufren cambios de generación en generación y esos cambios se acumulan. Por lo tanto los organismos serán tanto más parecidos entre sí cuanto más cercana sea la relación entre ellos, esto es, cuanto más próximo en el tiempo se encuentre su más reciente antepasado común, por la simple razón de que habrá transcurrido menos tiempo para que se acumulen los cambios heredables. Esta es la explicación de Darwin para el sistema jerárquico de semejanzas entre organismos, que fue aceptada desde hace mucho. Las semejanzas se reflejan en diversos niveles de la estructura del organismo, desde la anatomía externa hasta la estructura de las moléculas que participan en la herencia —el ADN y el ARN— [...].

Adapt.de Paul Handford, "Descifrando el pasado", *Ciencia Hoy*, N° 52, 1999.

7.2.1. El marco y el problema

CONSIGNAS

1. Identifique el marco de la explicación que se desarrollará en el siguiente texto.
2. Sintetice el problema que será objeto de la explicación

LA VIDA EN SOCIEDAD DE LOS PRIMATES: COSTOS Y BENEFICIOS

Mario S. Di Bitetti

Departamento de Ecología y Evolución,
Universidad Estatal de Nueva York, Stony Brook
Laboratorio de Investigaciones Ecológicas de las Yungas (LIEY),
Universidad Nacional de Tucumán

"Respecto a la fuerza y a la talla del cuerpo, no sabemos si el hombre descende de alguna especie comparativamente más pequeña, como el chimpancé, o de una tan vigorosa como el gorila; por lo tanto no podemos decir si el hombre ha pasado a ser más grande y más fuerte o más pequeño y más débil que sus antecesores. Sin embargo, debemos calcular que un animal de gran talla, y dotado de fuerza y de ferocidad, y pudiendo, como el gorila, defenderse de sus enemigos, probable, aunque no necesariamente, no llegaría a ser sociable; en tal caso esto hubiera constituido un obstáculo inmenso para que el hombre adquiriese sus cualidades mentales de elevado orden, tales como la simpatía y el afecto para con sus semejantes. Considerándolo de esta manera habría sido ventajoso al hombre deber su origen a un ser comparativamente más débil."

Charles Darwin, *El origen del hombre*

Los hombres han mostrado interés por los primates desde tiempos inmemoriales y los han venerado como lo atestiguan los numerosos mitos y los registros históricos de diversas culturas. Con el advenimiento de la teoría de la evolución darwiniana y el establecimiento de la idea de que todos los seres vivos tienen un ancestro en común, este interés ha crecido, ya que los primates no humanos pasaron a ser el grupo biológico con mayor potencial para brindarnos información sobre el origen de nuestra especie explicar nuestro comportamiento social.

El aporte que los primates no humanos pueden hacer a la comprensión del comportamiento humano es evidenciado por la diversidad de líneas de investigación que se han desarrollado con primates desde perspectivas que involucran directamente el estudio del hombre. Campos como los de la antropología, la psicología experimental y la lingüística se fusionan con la ecología, la etología y la biología evolutiva para encontrar respuestas al origen del comportamiento humano. Podemos obtener restos paleontológicos de nuestros ancestros y conocer sus dimensiones, su forma de locomoción, su dentición (y por lo tanto inferir su dieta) y su tamaño cerebral. Podemos también reconstruir los paleoambientes donde vivían, pero poca es la información que los fósiles nos dejan sobre su comportamiento social. Sin embargo, los estudios comparativos con especies pertenecientes a nuestro mismo grupo filogenético, el orden de los Primates, pueden brindarnos alguna respuesta sobre el origen de nuestro comportamiento.

Algunas de las preguntas que más han interesado a los primatólogos tienen que ver con el origen mismo de la vida en sociedad. ¿Por qué los primates diurnos viven en grupos sociales estables y complejos? Aunque quizá este interrogante nunca pueda ser respondido con certeza, la respuesta a las siguientes dos preguntas nos puede dar alguna pista. ¿Cuáles son los beneficios y los costos de la vida en sociedad? ¿Cómo afectan las presiones ecológicas (por ejemplo la depredación, la competencia por el alimento o la presencia de parásitos) la estructura social de distintas especies de primates? Estas preguntas han dominado la escena de los estudios primatológicos desde hace un par de décadas y son aún campo fértil de estudio.[...]

Mario Binetti, "La vida social de los primates: costos y beneficios", en Ciencia Hoy, N° 55, febrero 2000.

El interrogante

Algunos textos expositivos enuncian a partir de una pregunta el problema, objeto de la explicación. En este caso, se usan oraciones interrogativas directas:

- "¿Por qué los primates diurnos viven en grupos sociales estables y 'Complejos? ". En otros, pueden aparecer formas de la interrogación indirecta:
- Los primatólogos se han preguntado/planteado por qué los primates diurnos viven en grupos sociales estables y complejos.
- Los primatólogos se han preguntado si existe alguna razón que explique la vida de los primates en grupos sociales estables y complejos.

Puede también mostrarse el problema sin recurrir a formas interrogativas:

- Una cuestión que suscitó el interés de los primatólogos fue la vida social de los primates./
- La vida social de los primates fue estudiada con el fin de establecer relaciones con las costumbres humanas.

En el fragmento de la introducción que hemos transcritto anteriormente, expresiones como "poca es la información que los fósiles nos dejan sobre el comportamiento social [de los primates]" permiten inferir el objeto de la explicación, sin plantear un interrogante explícito. Algunos textos expositivo-explicativos no anuncian en forma explícita el problema a explicar. A veces, una oración declarativa-negativa lleva implícito el interrogante:

- A principios de nuestro siglo no se conocía nada sobre el origen de la vida social de los primates (interrogante implícito: ¿Qué se sabe hoy sobre el origen de la vida social de los primates?)

Otra forma de presentar el problema es usando títulos que lo anticipen, que permitan al lector reponer la pregunta a la que el texto siguiente responde.

7.2.2. La explicación propiamente dicha

La respuesta a la pregunta por el porqué (o por el cómo) es la explicación propiamente dicha. Esta explicación puede apelar a la presentación de las causas que explican el fenómeno, a una narración que dé cuenta del origen de un hecho, a definiciones que permitan comprender mejor qué es lo que se pretende explicar, a ejemplos, etc.

CONSIGNAS

1. Analice las explicaciones que se desarrollan en el siguiente texto y las evaluaciones que se realizan.
2. Sintetice las respuestas que ha analizado.

Acerca del origen de la vida en sociedades estables

Las primeras ideas que se tuvieron sobre este tema se basaron en observaciones y estudios realizados sobre una sola especie y sin un marco comparativo. Por ejemplo, Zuckerman propuso, en 1932, a partir de observaciones de monos en cautiverio que los primates viven en sociedades estables debido a la intensa y constante actividad sexual que despliegan, que constituye el "cemento" que mantiene unidos a los grupos. Sin embargo, los primates silvestres no desarrollan el grado de actividad sexual de sus pares entre rejas y esta hipótesis fue dejada de lado a medida que los estudios de campo comenzaron a aportar información sobre el comportamiento sexual de primates en su hábitat natural.

Durante las dos últimas décadas, dos hipótesis han competido entre sí para explicar el origen de la vida entre los primates. En 1980, Richard Wrangham propuso que el origen de la vida en estos grupos se debe a la competencia por el alimento. El razonamiento que sigue este autor es el siguiente: la mayoría de las especies de primates vive en sociedades donde las hembras se quedan residiendo en el grupo natal con sus madres, hermanas y otras hembras emparentadas (grupos de hembras asociadas) mientras que los machos cambian de grupo cuando llegan a la madurez sexual. La distribución espacial de las hembras está determinada por la distribución espacial de las fuentes de comida, ya que el acceso al alimento es lo que garantiza el éxito reproductivo de la hembra. Los grupos de macho, en cambio, cambian de grupo evitando así la endogamia y buscando oportunidades reproductivas, puesto que en ellos el acceso a hembras receptivas es lo que determina el éxito reproductivo. Estos grupos de hembras asociadas compiten con grupos similares por el acceso a fuentes de comida y las hembras son muy activas en esta competencia entre grupos. Debido a que la mayoría de las especies de primates se alimenta durante gran parte del año de frutos y éstos tienen una distribución espacial agregada, las hembras pueden cooperar entre sí para defender estos "parches de alimentos" de otros grupos de hembras. Este sería el origen de las sociedades estables de primates. Por ejemplo, si la hembra A es dominante sobre B y esta última lo es sobre C, A puede desplazar a B y C de su parche de alimento. Sin embargo, C y B pueden asociarse entre sí y cooperar para desplazar a A. Si a su vez B y C son parientes cercanos (por ejemplo madre-hija, o hermanas) reciben una ventaja extra al cooperar entre sí ya que si compiten entre ellas estarían perdiendo los beneficios indirectos debidos a su parentesco. De este modo Wrangham explica el origen de las sociedades estables de primates con hembras asociadas como respuesta a la competencia por el alimento cuando éste se encuentra en agregados espaciales, como es el caso de los frutos silvestres en las selvas tropicales y ambientes de sabana. El origen de los grupos sería por lo tanto el resultado de la cooperación entre hembras para defender su fuente de alimentos frente a otros grupos de hembras.

Esta hipótesis a pesar de haber logrado mucho consenso entre los primatólogos, tiene algunas falencias. Por un lado no explica por qué algunas especies de primates como los babuinos gelada, que no se alimentan de frutos sino de alimentos homogéneos como las gramíneas, viven en sociedades de hembras asociadas. Por otro lado, explicaría las sociedades de hembras asociadas pero no el origen evolutivo de otras sociedades como las de los gorilas, y los babuinos hamadrias (donde las hembras migran en grupos y no mantienen relaciones afiliativas entre sí) [...].

Mario Binetti, "La vida social de los primates: costos y beneficios", en *Ciencia Hoy*, N° 55, febrero 2000.

7.3. Distintas formas de explicar: recursos para responder al problema

7.3.1. Las explicaciones que remiten a enunciados generales

En todas las explicaciones propuestas en el texto sobre los primates se indican las causas que explican el fenómeno a partir de su vinculación con un enunciado más general, implícito explícito. Cuando en el texto se afirma: "Los primates viven en sociedades estables debido a la intensa y constante actividad sexual que despliegan.", es posible reconstruir un razonamiento como el siguiente:

- La actividad sexual intensa y constante genera una organización de la vida en sociedades estables (enunciado general implícito)
- Los primates tienen una actividad sexual intensa y constante (dato), entonces eso explica que vivan en sociedades estables.

En la segunda explicación del texto, el enunciado general es:

- "la competencia por el alimento determina la organización de los animales en sociedades".

Los diferentes datos que se presentan integran razonamientos que contribuyen a demostrar que la causa de la organización de los primates en sociedades estables es la competencia a que estaban sometidos.

7.3.2. Los ejemplos

El ejemplo se caracteriza por su carácter concreto; suele aportar un dato empírico con el fin de mostrar un caso particular en el que se realiza o al que es aplicable un concepto —cuyo grado de abstracción es mayor.

Toda ejemplificación establece una relación entre el caso particular, por un lado, y el concepto abstracto, por otro. De modo que no es un elemento aislado o autónomo del discurso, sino que su interpretación requiere siempre esa puesta en relación con el concepto al que ejemplifica. Suele tener una función esclarecedora, particularmente en el discurso explicativo. Desde una perspectiva cognitiva, se considera más sencilla su comprensión —a raíz de su carácter concreto— que la de un concepto abstracto.

CONSIGNA

1. Identifique ejemplos, y el concepto que ejemplifican, en los textos de este capítulo.
2. Lea el texto y proponga ejemplos para agregarle. Indique dónde los insertaría.

Paradojas generadas por los viajes en el tiempo

El viaje en el tiempo plantea una serie de paradojas que pueden agruparse básicamente en dos tipos:

Paradojas de consistencia: se trata de aquellas del tipo "el viajero mata a su madre antes de que él mismo nazca". Este tipo de paradojas requiere que el viajero pueda actuar sobre el pasado cambiándolo.

Paradojas de creación a partir de la nada: en estos casos el viajero vuelve al pasado con un objeto, resultado de alguna producción o invención de su época y lo entrega a los hombres del pasado que ya no necesitan desarrollar ninguna investigación para lograr el producto que les ha sido entregado. Sin embargo, si no se produce la investigación, quién la ha inventado el objeto recibido.

7.3.3. La definición

Por su finalidad de facilitar la comprensión, el discurso expositivo también recurre frecuentemente a definiciones, es decir, a explicaciones del significado de un término.

Las definiciones se emplean en general para reducir la vaguedad y la ambigüedad de las palabras. En el discurso científico y en el de divulgación se usan también —y fundamentalmente— para formular una caracterización teóricamente adecuada o científicamente útil de un objeto.

Existen diferentes tipos de definiciones: algunas se ocupan de describir o caracterizar el concepto (definición descriptiva), otras indican el término científico empleado para denominar el concepto que se explica (definiciones de denominación), otras presentan el objeto indicando su Función (definiciones funcionales).

En todos los casos se apela en su construcción a nexos que señalan una relación de equivalencia entre el término a definir y la definición (verbos en presente atemporal como: "es", "se denomina", "se llama", "se define como", etc.).

CONSIGNAS

1. En los siguientes textos:

- . identifique el concepto a definir y la definición
- . identifique el nexo que vincula el concepto a definir y la definición
- . clasifique las definiciones,
- . explique el uso de comillas, paréntesis, dos puntos y bastardillas en las definiciones
- . conjeture el género al que pertenecen los textos y justifique teniendo en cuenta las diferencias

Texto 1:

El concierto

En la Edad Media se pensaba que la mejor manera de acceder al significado de una palabra, a su definición, era a través de su etimología, es decir, de la palabra de la que provenía (...). En ese sentido, la palabra concierto deriva de un verbo latino, concertare, que poseía muchos significados, algunos de ellos casi opuestos. Por una parte, correspondía a "oponerse", "luchar", "discutir "(de ahí deriva "contender", "contendiente", "contienda").O en palabras del compositor Michael Praetorius, "provocar escaramuzas" .A este campo de significados se añade otro en el que concertare equivale a "actuar conjuntamente", "ponerse de acuerdo" (de donde ha llegado hasta nosotros "concertar", "concertación").

Estos dos significados, en cierta manera opuestos, que se encuentran en la raíz de la palabra transmiten perfectamente la organización dialéctica del concierto: enfrentamiento y a la vez acuerdo entre un instrumento solista y la orquesta.

Por lo tanto, la idea estética, el principio teórico que define el concierto es el diálogo, el intercambio de ideas, que será más cercano al enfrentamiento o a la concordia según la época y el compositor.

Audioclásica, 31 de diciembre de 1997.

Texto 2:

Glosario

(...)

Biota: El conjunto de todos los seres vivos que ocupan una región.

Fenotipo: El conjunto de aquellas características observables de un organismo tales como su forma, tamaño, color, que resultan de la interacción de su genotipo con el ambiente en el que se desarrolla su organismo.

Paul Handford , "Descifrando el pasado", *Ciencia Hoy*, N° 52, 1999.

Texto 3:

"La ortografía es el conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua.

(...) Como en muchos otros idiomas la escritura de una lengua representa la lengua hablada por medio de letras y otros signos gráficos.

En su intención original, el abecedario o serie ordenada de las letras de un idioma constituye la representación gráfica de sus fonemas usuales, es decir, de los sonidos que de modo consciente y diferenciador emplean los hablantes (1). Una ortografía ideal debería tener una letra, y solo una para cada fonema, y viceversa. Pero, tal correspondencia, por motivos históricos y de diversa índole, no se produce en casi ninguna lengua, aunque el español es de las que más se aproximan a ese ideal teórico.

(1) En Lingüística se entiende por fonema la unidad mínima desprovista de significado y formada por un haz simultáneo de rasgos distintivos, que en el sistema de la lengua puede oponerse a otras unidades y producir diferencias de significado. Así la *p* de "poso" frente a la *g* de "gozo" o la *r* de "par" frente a la *z* de "paz". Cada fonema puede realizarse mediante distintos sonidos o alófonos.

Ortografía de la lengua española, Real Academia Española Escasa, Madrid, 1999

Texto 4:

Los calendarios son sistemas de registro del tiempo que cumplen dos funciones importantes. Constituyen la base de la cronología y proporcionan una división sistemática del tiempo, usada desde antiguo para propósitos cívicos, religiosos y otros, entre ellos, para las actividades de la vida práctica como las labores agrícolas de sembrar y cosechar.

(...)

El año solar, sobre el que se basa nuestro calendario, también recibe los nombres de año trópico o de año de las estaciones. Se define técnicamente, como el tiempo transcurrido entre dos sucesivas ocurrencias de equinoccio invernal.

"A propósito de la llegada del tercer milenio", *Ciencia Hoy*, N° 52, 1999.

3. Lea la siguiente definición de paradoja e inclúyala en una introducción al texto *Paradojas generadas por los viajes en el tiempo*:

Paradoja: en el campo de la lógica y en el de las matemáticas, designa una conclusión contradictoria en apariencia que se deriva de lo que se plantea como premisas válidas. Las paradojas se conocen desde la época del filósofo griego Zenón de Elea en el siglo V a.C. Muchas paradojas, tras ser sometidas a examen, resultan estar basadas sobre premisas o argumentos falsos, o sobre presuposiciones incompletas que subyacen en los sistemas lógicos o matemáticos implicados. Otras paradojas, de cualquier modo, han sido más difíciles de resolver y su estudio ha contribuido a la evolución de las matemáticas modernas. Las paradojas semánticas dependen de la estructura del lenguaje. Las paradojas se utilizan a menudo como un recurso retórico en epigramas, poesía y otras formas de la escritura literaria.

7.3.4 Analogías y comparaciones

En la explicación suelen vincularse objetos, fenómenos o conceptos más conocidos por el interlocutor para explicar otros menos conocidos, y generalmente más abstractos. En esos casos se recurre a analogías y comparaciones.

CONSIGNA

1. Lea el siguiente texto y complete el cuadro que figura debajo en el que se analiza la comparación del texto:

LAS ESPIRALES INMORTALES

Una molécula de ADN es una cadena de pequeñas moléculas denominadas nucleótidos (...) Nuestro ADN vive en nuestros cuerpos. No está concentrado en un lugar determinado del cuerpo, sino que se encuentra distribuido entre las células. Hay aproximadamente mil millones de millones de dentro promedio

en el cuerpo humano, y , con algunas excepciones que podemos ignorar, cada una de estas células contiene una copia completa de ADN de ese cuerpo. Este ADN puede ser considerado como un conjunto de instrucciones de cómo hacer un cuerpo, escritas en el alfabeto A,T,C, G. de los nucleótidos, Es como si en cada habitación de un edificio gigantesco existiese un armario que contuviese los planos del arquitecto para construir el edificio completo. El "armario" de cada célula es su núcleo. Los planos del arquitecto están reunidos en 46 volúmenes en el hombre; el número es diferente en otras especies los volúmenes son los cromosomas. Son visibles bajo la lente del microscopio en forma de largos hilos y los genes están unidos en orden a lo largo de ellos.(...)

Dawkins, R., *El gen egoísta*, Biblioteca Científica Salvat, Barcelona.1993

Idea conocida	Idea nueva o desconocida
Armario	
Plano	
Volumen	

7.4. Aspectos enunciativos

La exposición permite al locutor presentarse como un testigo, como un observador objetivo de los hechos, de los que toma distancia. No es un agente de la acción; no es, por ejemplo, el investigador que está demostrando su hipótesis, es el que expone un saber. Por eso, en estos textos predomina la tercera persona y se usan formas del discurso indirecto o directo, en las que las fronteras entre el discurso citante y el citado se mantienen nítidas.

CONSIGNA

1. Caracterice al enunciador del texto "Los estudiantes universitarios se multiplican", del capítulo 5. Tenga en cuenta:

- el modo en que se construye como expositor,
- los modos a los que apela para respaldar su autoridad,
- la forma en que delega la responsabilidad enunciativa cuando introduce otras voces,
- Los verbos de decir que usa.

7.4.1. La distancia y la delegación de la responsabilidad enunciativa en las exposiciones

En el discurso expositivo, el enunciador incorpora otras voces a través de citas o de discursos referidos de tipo indirecto.

Para un enunciador, el modo más simple de indicar que no se hace cargo de un enunciado, que no es el responsable de las aserciones, es señalar explícitamente que se apoya en otro discurso:

- En 1980, Richard *Wrangham propone* que el origen de la vida social en los grupos de primates se debe a la competencia por el alimento.
- *Para Richard Wrangham*, el origen de la vida social en los grupos de primates se debe a la competencia por el alimento.
- El origen de la vida social en los grupos de primates se debe, *de acuerdo con las últimas investigaciones*, a la competencia por el alimento.
- *Según se cree*, el origen de la vida social en los grupos de primates se debe a la competencia por el alimento.
- El origen de la vida social en los grupos de primates se *debería* a la competencia por el alimento.

Los ejemplos anteriores son casos del discurso referido en los que se constituye una enunciación sobre otra enunciación. Cuentan con un verbo de decir (propuso, dijo, planteó, conjeturó) y pueden incluir otras expresiones que permiten realizar comentarios sobre lo que se dice (probablemente, de alguna forma, según parece).

A diferencia de otras formas del discurso referido, cuando se incluyen voces en discurso directo, el enunciador no se contenta con delegar la responsabilidad en otro enunciador sino que busca ser fiel a las palabras del otro. En estos casos se incluye una cita textual entrecomillada:

- Wranghan concluye: "He demostrado que el origen de las sociedades estables de primates con hembras asociadas es una respuesta a la competencia por el alimento". (Wranghan, 1980)

En el discurso directo se produce una disociación neta entre las dos situaciones de enunciación. Las fronteras entre discurso citante y discurso citado están fuertemente marcadas (uso de dos puntos, de comillas). Las referencias deícticas del discurso citado (he demostrado, por ejemplo) no pueden ser interpretadas sin la ayuda del discurso citante, que en el caso del discurso expositivo-explicativo suele ser muy precisa e incluir, al final del escrito, la referencia bibliográfica de la obra citada o mencionada:

- Wranghan, R. W. (1980) "An ecological mode of female-bonded primate groups", *Behavior*, 75, 262-300.

Aunque el discurso directo presente textualmente las palabras de la fuente, se trata de todos modos de una puesta en escena que apunta a autorizar, a hacer más auténtico el discurso, a mostrarla distancia enunciativa, a demostrar la seriedad, rigurosidad y objetividad del enunciador principal.

Tanto en las formas del discurso indirecto como en las del discurso directo es importante observar el valor que adquieren los verbos llamados de "decir" (advertir, repetir, informar, preguntar, insistir, señalar, comprobar, objetar, acusar, etc.) pues orientan la lectura de la otra voz que introducen. No es lo mismo decir que X demostró algo que decir que intentó demostrarlo.

CONSIGNAS

1. Analice la interacción de voces en los textos leídos en el presente capítulo, teniendo en cuenta:

- el uso de discursos indirectos,
- el uso de discursos directos,
- el valor de los verbos introductores,
- la presencia o ausencia de comentarios.

7.5. Los conectores

Las explicaciones suelen recurrir a ciertos nexos o enlaces entre las proposiciones que vinculan. Estos nexos pueden aparecer entre dos partes de una misma oración, entre dos oraciones o entre dos grupos de oraciones y reciben el nombre de conectores. Entre los que señalan la causa, los más frecuentes son *porque*, *puesto que*, *ya que* y *como*.

En la siguiente explicación:

- "La distribución espacial de las hembras está determinada por la distribución espacial de las fuentes de comida, ya que el acceso al alimento es lo que determina el éxito reproductivo de una hembra."

El conector causal vincula las dos proposiciones:

- *A ya que B*

Las dos proposiciones vinculadas por el conector "ya que" podrían vincularse también del siguiente modo, manteniendo la relación causal:

- *Como* el acceso al alimento es lo que determina el éxito reproductivo de una hembra; su distribución espacial está determinada por la distribución espacial de las fuentes de comida.

- La distribución espacial de las hembras está determinada por la distribución espacial de las fuentes de comida, *porque/puesto que* el acceso al alimento es lo que determina el éxito reproductivo de una hembra.

En algunos casos, la expresión que señala la causa, no está presente en el texto, y es el lector el que debe deducir el tipo de relación que se establece entre las dos proposiciones:

- La distribución espacial de las hembras está determinada por la distribución espacial de las fuentes de comida. El acceso al alimento es lo que determina el éxito reproductivo de una hembra.

Otras veces, un verbo o una construcción verboidal indican la relación causal:

- Los primates viven en sociedades estables *debido* a la intensa y constante actividad sexual que despliegan.

- *Debido a* que la mayoría de las especies de primates se alimenta durante gran parte del año de frutos y estos tienen una distribución espacial agregada, las hembras pueden cooperar entre sí para defender estos "parches de alimentos" de otros grupos de hembras; este sería el origen de las sociedades estables de primates

Otros verbos que se usan para indicar la relación causal son: *generar, producir, causar, provocar*.

CONSIGNA

1. Transforme la siguiente oración de modo que incluya un conector causal:

Debido a que la mayoría de las especies de primates se alimenta durante gran parte del año de frutos y estos tienen una distribución espacial agregada, las hembras pueden cooperar entre sí para defender estos "parches de alimentos" de otros grupos de hembras.

2. Observe cómo la relación causal que se establece en la primera oración se transforma en relaciones de consecuencia y finales en las oraciones b y c:

- a. Los grupos de primates se asocian porque necesitan defender las fuentes de alimento.
- b. Los grupos de primates necesitan defender las fuentes de alimento por lo tanto/ en consecuencia/ entonces/ se asocian.
- c. Los grupos de primates se asocian para/con el fin de/ defender las fuentes de alimentos.

3. Elabore, a partir de una transformación del texto siguiente, otro texto en el que se señalen las consecuencias y/ o la finalidad de la unificación monetaria:

El euro, la unión monetaria

Santiago Gastaldi
Universidad Nacional de Río Cuarto

María Marta Coria
Universidad Nacional de Rosario

¿Qué significa para un país dejar de tener moneda propia? ¿Por qué aceptaron Alemania y Francia abandonar monedas con tanta tradición como el marco y el franco para regirse, dentro de muy poco tiempo, exclusivamente por el recién inventado euro?

¿Qué es el euro?

El euro es la nueva moneda de Europa. Nació el 14 de enero de 1999 por un acto de *fiat* político de los países de la Unión Europea. Para comienzos del año 2002, al cabo de una transición de tres años a la que su existencia se irá consolidando, sustituirá efectivamente a todas las monedas nacionales de esos países. Será el primer caso en la historia en el que un conjunto de naciones soberanas decide renuncias a tener moneda propia y, en su reemplazo, acepta como de curso legal a una totalmente nueva, creada para ser utilizada en común por varios países independientes. Cuando se haya concluido la mencionada transición, monedas tan importantes y con tanto arraigo social como el marco alemán, la peseta española o el franco francés habrán dejado de circular, desaparecido de la vida diaria y quedado relegadas a los relatos históricos.

Desde la fecha citada, por otro fado, el euro reemplazó al ECU (*European Currency Unit*), su antecesor inmediato, que había nacido con un propósito menos ambicioso y no tenía todos los atributos de una moneda, pues sólo constituía una unidad de cuenta. El valor del ECU se definía tomando, en determinadas proporciones, tos de las monedas de doce naciones de la Unión Europea.

El primer grupo de países participantes en el euro tuvo once integrátes: Alemania, Austria, Bélgica, España; Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda y Portugal. Para poder ser aceptado como uno de los socios del novedoso club monetario se requiere satisfacer ciertos requisitos —llamados *criterios de convergencia*— que versan sobre los límites del déficit fiscal, la tasa de inflación y la deuda pública. Grecia y Suecia no los cumplieron y por ello quedaron momentáneamente fuera, a pesar de haber deseado entrar. El Reino Unido y Dinamarca, en cambio, prefirieron abstenerse de participar, negativa por la que tenían el derecho de optar según las normas de la Unión Europea, que también les permiten adherir al euro en el futuro.

La creación de una moneda europea única fue la consecuencia monetaria de un fenómeno más, amplio: la voluntad política de construir una Europa unificada, es decir, de integrar diversas naciones independientes en una estructura mayor que, en muchos sentidos, tuviera las características de un solo país. Tal proceso de unificación, a pesar de responder a antiguas aspiraciones de ilustres europeos, comenzó efectivamente en su forma moderna, como se sabe, después del fin de la Segunda Guerra. Si hubiese que elegir un hecho o momento preciso que señale ese comienzo, posiblemente el más inmediato sea el tratado de Roma, firmado en marzo de 1957, que entró en vigencia el 14 de enero de 1958, por el que nació, con seis miembros —Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Holanda y Luxemburgo— el Mercado Común Europeo. La iniciativa tuvo amplio apoyo en la ciudadanía y fue quizá el instrumento más poderoso de reconciliación de antiguos enemigos, en especial Francia y Alemania.

Los beneficios y costos de la unificación monetaria

Para un mercado común como la Unión Europea, una moneda única presenta varias ventajas, que se pueden analizar haciendo uso del concepto de *área monetaria óptima*, incorporado a la literatura económica hace más de treinta y cinco años por Robert Mundell, premio Nobel de economía en 1999. Se dice que un territorio constituye un Área monetaria óptima si los beneficios de que impere una moneda única dentro de sus límites son mayores que los costos derivados de tenerla. Tales beneficios serán tanto más altos cuanto mayor sea la integración económica de los países. Ello es así, en primer lugar, porque se ahorra el costo de cambiar monedas, transacciones que actualmente insumen en Europa —se estima—un nada trivial 4% del FBI de la Unión. La moneda única favorece particularmente a los países pequeños y a las compañías comerciales. En segundo lugar, la unificación monetaria, sustentada en mantener dentro de límites acordados determinadas variables macroeconómicas fundamentales, reduce drásticamente, cuando no elimina el riesgo de la devaluación. Esto, a su vez, provoca la calda de las tasas de interés de aquellos países con tasas comparativamente más altas. En tercer lugar, el movimiento comercial y de capitales se hace más eficiente en países con mucho comercio exterior, por disminución de la incertidumbre sobre el tipo de cambio y por la mayor visibilidad de los precios. Las empresas, en consecuencia, terminan actuando en mercados que funcionan mejor y, por eso, ven reducidos sus costos operativos.

CAPÍTULO 13. LA ESCRITURA ARGUMENTATIVA

1. Planes textuales

Como vimos en 6.5, la Retórica clásica había establecido un modelo de plan textual, derivado particularmente del discurso jurídico —al que se atenían, en líneas generales, los discursos de la Antigüedad— cuyas partes eran: exordio, narración, confirmación, digresión, epílogo o peroración. Los planes textuales son formatos históricamente disponibles a los que el que escribe recurre según el género al que pertenezca su escrito y la orientación que quiera darle. Si bien estos formatos encaminan el trabajo de escritura, las posibilidades de variación y de "transgresión" son numerosas. Incluso algunos textos juegan con la representación del plan textual canónico que tiene el lector y frustra sus expectativas.

Jean-Jacques Robrieux (*Eléments de Rhétorique et d'Argumentation*, París, Dunod, 1993) reconoce distintos planes textuales en el desarrollo argumentativo de los discursos ensayísticos, que pueden en algunos casos combinarse.

- El plan *cronológico*: las partes en que se divide la exposición corresponden a distintos momentos históricos. Puede seguir un orden lineal o no, según los requerimientos de la argumentación. Si, por ejemplo, se quiere resaltar el progreso de la humanidad se adoptará un orden cronológico que marque ese camino de superación. Si, en cambio, se quiere destacar que el progreso es ilusorio y que debemos volver al espíritu griego, posiblemente la última parte del texto será un salto cronológico hacia atrás.
- El plan temático: los argumentos se suceden siguiendo un esquema del tipo *en primer lugar / luego /... / finalmente*. Es utilizado preferentemente cuando se argumenta en una sola dirección.
- Los planes *oposicionales*: son apropiados para contrastar, refutar, polemizar, comparar o matizar. Si bien se oponen dos tesis, el desarrollo puede dar lugar a innumerables formas e inscribirse en estrategias variadas. Las más comunes son las siguientes:

En dos partes

ventajas / inconvenientes
pasado / presente
presente / futuro
realidades / interpretaciones
examen de una tesis / refutación
refutación de una tesis / propuesta de otra
tesis propuesta / refutación anticipada de las objeciones

En tres partes

tesis adversa / refutación / propuesta de otra tesis
tesis / antítesis / síntesis (plan dialéctico)

-Los planes analíticos: son propios de los informes de todo tipo como de numerosos textos próximos a ellos, particularmente los ensayos periodísticos o científicos. El análisis sigue estructuras tipo que se pueden variar según las necesidades:

exposición del problema / causas / (soluciones)
problema / causas / consecuencias / (soluciones)
situación / ventajas / inconvenientes / (balance)

En los textos argumentativos podemos reconocer, además de los planes globales, planes locales, que organizan un párrafo o una serie de párrafos. Las estructuras tipo señaladas pueden aplicarse también a porciones de texto.

Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau (*Dictionnaire d'Analyse du discours*, París, Seuil, 2002) reconocen globalmente que algunos planes textuales son más *convencionales* que otros, es decir, están ya previstos o fijados por el género (un artículo de diccionario o una receta de cocina, por ejemplo). En el otro extremo se ubicarían los planes *ocasionales*, que son aquellos inventados, "descubiertos" o adoptados en cada caso. El plan textual organiza la escritura y facilita la comprensión. Puede estar subrayado explícitamente por la segmentación con subtítulos, cambios marcados de párrafos, capítulos, numeración de los desarrollos, índice analítico, resaltes tipográficos— o estar poco marcado en superficie. Si bien los planes convencionales pueden estar o no explícitamente marcados, los planes ocasionales requieren un subrayado más explícito y ostensible que oriente la lectura.

La importancia de la segmentación gráfica y la pertinencia de la presentación tipográfica en la construcción del sentido de un texto han sido analizadas particularmente en relación con el discurso poético, la publicidad y el periodismo. En los textos expositivos y argumentativos constituyen también invaluable ayuda para la jerarquización temática, el ordenamiento y la articulación discursiva. El Diccionario citado parte en su artículo sobre la "segmentación gráfica" de la puntuación:

Se puede considerar a la puntuación como un fenómeno de segmentación gráfica de la cadena verbal. Desde los niveles más bajos hasta los límites del paratexto, suministra instrucciones para la construcción del sentido por recorte y agrupamiento de unidades de complejidad variable. Coma, punto y coma, puntos, puntos de exclamación, de interrogación y suspensivos, parejas de paréntesis o de rayas; rayas al comienzo del renglón que señalan un cambio en la toma de la palabra de los personajes, juegan un papel sintáctico y enunciativo que acompañan las marcas morfosintácticas. El largo y la complejidad de la frase tipográfica varían bajo el impacto de las necesidades enunciativas del sentido comunicado. En un segundo nivel, más específicamente textual, las sangrías creadoras de párrafos y de paquetes de párrafos (por blancos complementarios y/o subtítulos), los cambios de páginas y/o de capítulos/partes, señalan la estructura del plan textual. Los párrafos constituyen bloques de coherencia semántica a menudo sobremarcados didácticamente en su inicio por conectores. Como factor de legibilidad importante, un *por un lado* percibido al comienzo del párrafo hace esperar un *por el otro* en posición comparable. Un *por cierto /es verdad* que es a menudo dado vuelta por un *pero*, un *sin embargo* u otro concesivo en el mismo párrafo o en el siguiente. Así se realiza el equilibrio de todo texto entre segmentación (recorte de unidades de rango de complejidad diferente) y articulación (construcción de sentido).

Olivier Reboul (*Introduction á la rhétorique*, París, PUF, 1991), por su parte, se interroga, desde el punto de vista del que escribe, acerca de las razones que, más allá de su indudable función organizativa, pueden llevar a hacer un plan. Destaca así tres funciones: de economía, "encaminadora" u orientadora y heurística:

La disposición tiene, en primer lugar, una función de economía; permite no olvidar nada sin necesidad de repetir, es decir, permite que uno se "reencuentre" o se ubique en cada momento del discurso.

Luego, cualesquiera sean los argumentos que organiza, la disposición es en sí un argumento. Gracias a ella el orador encamina al auditorio por las vías y según las etapas que ha elegido y lo conduce así al objetivo que se ha propuesto (...).

Finalmente, la disposición tiene una función heurística, en la medida en que permite que uno se interroge de manera metódica. Pues, en suma, ¿qué es hacer un plan? Es plantearse una serie de preguntas distintas, cada una de las cuales constituye el desencadenante de una parte o una subparte del discurso. Saber hacer un plan es saber formularse preguntas y tratarlas una después de la otra, haciendo de manera que cada una nazca de la respuesta precedente.

La tarea individual de planificación adopta distintas modalidades y se realiza en distintos momentos de la escritura. Algunas personas realizan un bosquejo inicial al que vuelven, Transformándolo o no, en el transcurso de la redacción. Otras escriben algunos tramos del texto siguiendo un "plan" interior y luego lo arman con indicaciones sobre el mismo texto que incluyen el uso de blancos y de diferencias tipográficas. Otras hacen un listado de posibles encabezamientos y comienzan a escribir a partir de ellos, luego jerarquizan y organizan. Es evidente que las posibilidades que permite la computadora de borrar, guardaren memoria, plantear alternativas en la superficie textual, hacer cambios tipográficos han transformado la planificación, que era más exigente en el manuscrito o en la escritura a máquina.

..

CONSIGNA

1. Lea el siguiente texto de Juan José Saer ("Caminaba un poco encorvado", *El concepto de ficción*, Buenos Aires, Ariel, 1997) y reconozca el plan textual. Comente la introducción y el cierre. Justifique el título que el autor ha puesto a su artículo.

1.1. Observe el uso de los dos puntos.

1.2. En el texto abunda el conector "pero", relacione este hecho con el plan adoptado.

1.3. Utilizando el mismo plan escriba un-texto sobre la emigración argentina actual (puede ejemplificar con casos o situaciones que conozca).

"Caminaba un poco encorvado"

En 1985, el exilio debe ser repensado en el marco de una nueva situación planetaria. En términos generales, los vastos desplazamientos humanos como consecuencia de terribles sucesos políticos han ido modificando demográficamente no pocas regiones del planeta. Por esa razón, es notorio que la consideración de situaciones individuales puede servir solamente para observar el efecto que el exilio produce en la praxis de ciertos individuos, en este caso escritores o artistas. Tomar como paradigma a un individuo sería absurdo, tratándose de un fenómeno que en buena parte es consecuencia de un desprecio evidente por el individuo. Pero lo genérico de la condición de exiliado no debe ocultar lo específico de la condición de escritor. Y tal vez lo que es válido para un escritor en exilio no lo es para todo exiliado.

De las ventajas que el exilio ofrece a un escritor, la más importante sin duda es la relativización de la propia experiencia, individual o colectiva. Narcisismo y nacionalismo sufren, gracias al descentramiento y a la distancia, un rudo golpe. En ese sentido, podemos considerar el exilio como un nuevo avatar del principio de realidad.

La readaptación puede dar una ilusión de óptica y hacernos creer que existe el exilio voluntario. Pero es una noción falsa. Ningún exilio es voluntario: cuando se pasa de un lugar a otro, creyendo tomar libremente una decisión, las razones del cambio han sido tramadas por el mundo antes de que el sujeto las actualice. La distancia ya existía antes del alejamiento, la ruptura antes de la separación. Que la partida se verifique o no es secundario. En todo caso esa partida no es más que la conclusión práctica y puramente anecdótica de una contradicción ineluctable.

Respecto del país natal, el extranjero es una especie de limbo, y una suerte de observatorio también: es evidente que, después de cierto tiempo, el escritor exiliado flota entre dos mundos y que su inscripción en ambos es fragmentaria e intermitente. Si la complejidad de la situación no lo paraliza, esa vida doble puede ser enriquecedora. A un argentino, particularmente, en cuyo país una de las contradicciones principales de la cultura reside en la oposición nacionalismo-europeísmo, el doble campo empírico le será útil para comprobar lo injustificado de las pretensiones nacionalistas y al mismo tiempo desmitificar la supuesta infalibilidad europea.

Pero, claro, no todo es provecho intelectual: Tiempo, espacio, carne, memoria, experiencia, muerte: todo esto, que es materia común a todos, en la situación del exilio cobra un sabor particular. Así se confunden espacio y tiempo, geografía y pasado, muerte y distancia; por momentos, se pierden el sentido y la plenitud de lo vivido.

Para el joven Joyce, las tres armas del escritor perdido en la penumbra del extranjero, debían ser "el silencio, el exilio y la astucia". Ese programa nos da una idea de enfrentamiento, de soledad, de separación. En *Minima moralia* no pocos de los fragmentos de Adorno describen el mundo de los emigrados alemanes en Estados Unidos como agobiado por el peso de muchas amenazas internas y externas.

Y los rastros del principio de realidad se inscriben en nuestro cuerpo. Dante, el gran desterrado, era, tomo es sabido, grave, sarcástico, amargo, un poco altanero. El exilio coincidió con su gloria —hasta los que lo amenazaban de muerte lo respetaban, y, fuera de Florencia, los poderosos se disputaban al huésped ilustre quien; por otra parte, no dudaba de su superioridad terrena ni de su investidura divina. Pero, según nos lo describe Bocaccio, "tenía un rostro melancólico y pensativo" y, cuando alcanzó cierta edad, que por otra parte no era mucha, "caminaba un poco encorvado".

En *El concepto de ficción*, Buenos Aires, Ariel, 1997.

2. Tema, problemática, tesis

Toda argumentación trata acerca de un tema que se reconoce por el título, otros rasgos paratextuales y el campo léxico dominante. Se inscribe; además, en una problemática que implica la confrontación de distintos puntos de vista, es decir, se ubica en un debate que puede ser más o menos explícito. Y tiende a hacer aceptar o rechazar una tesis para lo cual parte o se afirma en premisas, principios o reglas admitidas por el destinatario. Tema, problemática y tesis orientan no solo la escritura del texto sino también la actividad interpretativa. El reconocimiento de la tesis plantea a menudo problemas porque puede no estar anunciada por ningún índice particular y hay que comprender globalmente el texto para determinar el punto de vista sostenido por el autor. A la hora de escribir, es indispensable que el escritor identifique para sí con precisión su propia tesis, ya que ésta se convierte en el eje de la argumentación.

CONSIGNAS

1. En el siguiente fragmento del artículo "Mi raza" de José Martí (*José Martí. Páginas escogidas I* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985):

- a) Identifique, a partir del campo léxico dominante, el tema.
- b) Dentro de ese tema ¿cuál es la problemática abordada?"
- c) ¿Cuál es la posición que adopta Martí y cuál es la conclusión política que deriva de aquella? (Observar el deslizamiento de "pecado contra la humanidad" a "dificultar la ventura política y la individual"). Redacte la respuesta presentando al final un argumento que refute la conclusión del autor.

"Mi raza"

El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígase hombre y ya se dicen todos los derechos. El negro, por negro, no es inferior ni superior a ningún otro hombre: peca por redundante el blanco que dice 'mi raza', peca por redundante el negro que dice 'mi raza'. Todo lo que divide a los hombres, todo lo que los especifica, aparta o acorralla, es un pecado contra la humanidad. ¿A qué blanco sensato le ocurre envanecerse de ser blanco, y qué piensan los negros del blanco que se envanece en serlo, y cree que tiene derechos especiales por serlo? ¿Qué han de pensar los blancos del negro que se envanece de su color? Insistir en las divisiones de raza, en las diferencias de raza, de un pueblo naturalmente dividido, es dificultar la ventura política y la individual, que está en el mayor acercamiento de los factores que han de vivir en común.

2. En el siguiente fragmento de Juan José Hernández Arregui (*La formación de la conciencia nacional 1930-1960*, Buenos Aires, Ediciones Hachea, 1960) señalar:

- a) cuáles la tesis que el autor cuestiona,
- b) en qué aspecto se centra el cuestionamiento.

En la tormentosa lucha ideológica del presente uno de los grupos más aguerridos en la Argentina es el nacionalismo católico. Su crítica, frente a la actual situación argentina, está contenida en la tesis de acuerdo a la cual el liberalismo y el marxismo están unidos en un plan concertado de desintegración de lo nacional. Esta tesis, derivada del anticomunismo del grupo, por falta de equivalencia en los términos es un verdadero abuso teórico. Pero el hecho de que tal contradicción pueda sostenerse, y que incluso influya en determinados sectores, por ejemplo el Ejército, sólo puede explicarse si la misma tiene un asidero en la realidad. Ese asidero existe. Pero no en la presunta coalición entre el liberalismo y el marxismo, sino en la deserción de la izquierda argentina ante el país, cuyos voceros, es verdad, representan una variante colonial del liberalismo.

El fenómeno, desconcertante en apariencia, exige un esclarecimiento, pues desde sus orígenes históricos, la titulada 'izquierda marxista' ha jugado, en efecto, el papel del ala izquierda del conservatismo. Y por esta vía, ha sido instrumento del imperialismo.

c) ¿Cuál es la reformulación de la tesis que podemos derivar del texto? 'Marque con una cruz la que le parezca más adecuada en relación con la orientación argumentativa.

- La izquierda marxista es la variante colonial del liberalismo y con este están unidos en un plan concertado de desintegración de lo nacional.
- El liberalismo y el marxismo son variantes coloniales que actúan en la desintegración del país.
- El liberalismo y los voceros de la izquierda marxista argentina, su variante colonial, son instrumentos del imperialismo.

(d) ¿Cuáles de estos enunciados podrían ser principios aceptados por los destinatarios previstos?

(Considere que el texto se propone reforzar las creencias de los lectores)

- El conservatismo permite la expansión de lo nacional
- La política conservadora es antinacional.
- El liberalismo es el camino para el desarrollo del país
- El imperialismo desintegra la nación.

(e) Escriba un breve texto donde sostenga que "el llamado 'imperialismo' —o, en términos actuales, la globalización— es, en realidad, la posibilidad de que el país reciba los beneficios del desarrollo industrial y tecnológico y pueda alcanzar una verdadera democracia".

La descomposición de hipótesis

Para encarar un buen desarrollo argumental, hace falta frecuentemente "descomponer" la hipótesis que busca ser demostrada, identificando los conceptos que hace falta definir (o especificar qué se entiende por ellos) y la relación entre conceptos que hace falta demostrar.

Por ejemplo, dada la siguiente hipótesis:

* El deporte profesionalizado se aparta de principios éticos.

su descomposición implica definir o especificar qué se entiende por "deporte profesionalizado", por "principios éticos", y por qué, desde la perspectiva que sostiene esta hipótesis, uno es incompatible con el otro.

a) Pensar al menos tres argumentos demostrativos de esta hipótesis.

b) Descomponer las hipótesis siguientes, y pensar tres argumentos que las demuestren:

* En nuestro país, las campañas contra el SIDA son ineficaces.

* En nuestro país, las campañas contra el SIDA son insuficientes.

CONSIGNA

1. Elija una de las siguientes hipótesis:

- La ley del mercado en el terreno cultural favorece la democratización de la cultura.
- El arte necesita distancia respecto de los diversos poderes.

Escriba un texto (de no más de 40 líneas) en el que se proponga demostrar la **verdad** de la hipótesis elegida. Planifique su escrito, para ello:

- Defina el género discursivo que va a usar,
- Haga un listado de los argumentos que usará para demostrar la hipótesis elegida, defina si va a realizar un escrito polémico o no. En tal caso, explicité contra qué ideas o con quiénes va a polemizar, y elija el plan textual adecuado.

3. Los ejemplos

La utilización de ejemplos es una estrategia habitual en la argumentación. Su función puede ser demostrativa —cuando la idea general se deduce o infiere del ejemplo propuesto— o ilustrativa, cuando prolonga un argumento aclarándolo. Chaim Perelman (*L'Empire Rhétorique*, París, Vrin, 1988) llama ejemplo al primer caso e ilustración al segundo:

Argumentar por el ejemplo implica presuponer la existencia de ciertas regularidades de las cuales los ejemplos suministrarían una concretización. Lo que se podría discutir cuando se recurre a ejemplos es el alcance de la regla, el grado de generalización, que justifica el caso particular, pero no el principio de la generalización.

Desde este punto de vista, la argumentación por el ejemplo se niega a considerar lo evocado como único, vinculado de manera indisoluble al contexto en el cual el acontecimiento descrito se ha producido. Al contrario, implica buscar, a partir del caso particular, la ley o la estructura que este revela.

(...) Mientras que la argumentación por el ejemplo sirve para fundar una regla, el caso particular juega otro papel cuando la regla está ya admitida: sirve esencialmente para ilustrar, es decir, para darle cierta presencia en la conciencia. Por esta razón, mientras que la realidad del ejemplo debe ser indiscutible, la ilustración debe sobre todo golpear la imaginación. La manera de señalar y de describir el caso particular dependerá esencialmente del papel que este tendrá que jugar en la argumentación: ¿sirve para establecer una regla gracias a la inducción, o sirve para darle una presencia.

El paso del ejemplo a la ilustración se hace de manera insensible cuando se trata, primero, de justificar una regla antes de ilustrarla. Los primeros ejemplos deberán ser comúnmente admitidos, pues su papel es dar una credibilidad a la regla, los siguientes, una vez admitida la regla, serán, en cambio, sostenidos por esta última.

CONSIGNA

1. Lea el siguiente texto de Eduardo Galeano:
 - a) Reconozca el plan textual.
 - b) Escriba, reformulando o sintetizando (1) las tesis que se enfrentan y (2) dos argumentos que apoyen el punto de vista del autor.
 - c) ¿Cuáles son los criterios que ha utilizado el escritor para seleccionar y agrupar los ejemplos?

Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina

(A Juan Gelman)

Escritor es quien escribe libros, dice el pensamiento burgués, que descuartiza lo que toca. La compartimentación de la actividad creadora tiene ideólogos especializados en levantar murallas y cavar fosas. Hasta aquí, se nos dice, llega el género novela; éste es el límite del ensayo; allá comienza la poesía. Y sobre todo, no confundirse: he aquí la frontera que separa la literatura de sus bajos fondos, los géneros menores, el periodismo, la canción, los guiones de cine, televisión o radio.

La literatura abarca, sin embargo, al conjunto de los mensajes escritos que integran una determinada cultura, al margen del juicio de valor que por su calidad merezcan. Un artículo, una copla o un guión son también literatura —mediocre o brillante, alienante o liberadora, como bueno o malo puede ser, al fin y al cabo, cualquier libro.

En el esquema de estos trituradores del alma, no habría lugar para muchas de las realizaciones literarias de mayor eficacia y más alta belleza en América Latina. La obra del cubano José Martí, por ejemplo, fue sobre todo realizada para publicación en periódicos, y el paso del tiempo demostró que pertenecía a un instante y además pertenecía a la historia. El argentino Rodolfo Walsh, uno de los escritores más valiosos de su generación, desarrolló la mayor parte de su obra en el medio periodístico y a través de sus reportajes dio incansable testimonio de la infamia y la esperanza de su país. La carta abierta que Walsh dirigió a la dictadura argentina en su primer cumpleaños, constituye un gran documento de la historia latinoamericana de nuestro tiempo. Fue lo último que escribió. Al día siguiente, la dictadura lo secuestró y lo desapareció.

Yo me pregunto, en tren de citar ejemplos, si la obra de Chico Buarque de Hollanda carece de valor literario porque está escrita para ser cantada. ¿La popularidad es un delito de lesa literatura? El hecho de que los poemas de Chico Buarque, quizás el mejor poeta joven del Brasil, anden de boca en boca, tarareados por las calles, ¿disminuye su mérito y rebaja su categoría? ¿La poesía sólo vale la pena cuando se edita, aunque sea en tirajes de mil ejemplares? La mejor poesía uruguaya del pasado —los "cielitos", de Bartolomé Hidalgo— nació para que la acompañaran las guitarras, y sigue viva en el repertorio de los trovadores populares. Me consta que Mario Benedetti no cree que sus poemas para ser cantados son menos literarios" que sus poemas para ser leídos. Los poemas de Juan Gelman, que no imitan al tango porque lo contienen, no pierden nada de su belleza cuando en tango se convierten. Lo mismo ocurre con Nicolás Guillén. ¿Acaso el "son", su fórmula poética más característica, no proviene de la música popular afro-cubana?

En un sistema social tan excluyente como el que rige en la mayoría de los países de América Latina, los escritores estamos obligados a utilizar todos los medios de expresión posibles. Con imaginación y astucia, siempre es posible ir abriendo fisuras en los muros de la ciudadela que nos condena a la incomunicación y nos hace difícil o imposible el acceso a las multitudes. En los años de la segunda guerra mundial, Alejo Carpentier escribía dramatizaciones radiales muy populares en toda Cuba y uno de los mejores narradores venezolanos de la actualidad, Salvador Garmendia, escribe telenovelas en Caracas. Julio Cortázar armó uno de sus últimos libros, "Fantomas contra las multinacionales", sobre la base de una historieta, y como historieta se vendió en los quioscos de México.

Lejos está de mi intención negar el valor del libro como medio de expresión literaria. Simplemente creo que convendría empezar a cuestionar su monopolio.

En *Contraseña*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1985.

2. En "El arte de narrar" de Walter Benjamin:

a) reconocer la problemática de la que parte el texto,

b) escribir un enunciado que sintetice la tesis,

c) señalar cuál es la estrategia argumentativa utilizada, y

d) comparar el uso del "caso particular" en el cuarto párrafo del texto de Galeano y en el texto de Benjamín.

e) Escriba un texto breve utilizando la misma estrategia que la desplegada en "El arte de narrar" a partir de otra tesis, que debe enunciar, acerca de los relatos originados en los medios.

El arte de narrar

Walter Benjamin

Cada mañana se nos informa sobre las novedades del planeta. Y sin embargo, somos pobres en historias singulares. ¿A qué se debe esto? Se debe a que ya no nos llega ningún acontecimiento que esté libre de datos explicativos. En otras palabras: ya casi nada de lo que sucede redunde en provecho de la narración, casi todo en provecho de la información. Porque si se puede reproducir una historia preservándola de las explicaciones, ya se logró la mitad del arte de narrar. Los antiguos eran maestros en este arte, Herodoto a la cabeza. En el capítulo catorce del tercer libro de sus *Historias* está la historia de Samético. Cuando el rey egipcio Samético fue vencido y tomado prisionero por el rey de los persas Cambises, Cambises se empeñó en humillar al prisionero. Dio órdenes de hacer parar a Samético al costado de la calle en la que tendría lugar la entrada triunfal de los persas. Y además dispuso las cosas de tal forma que el prisionero pudiera ver pasar a su hija como sirvienta yendo a buscar agua a la fuente en una vasija. Mientras todos los egipcios se quejaban y se lamentaban ante este cuadro, Samético permanecía parado solo, inmóvil y sin pronunciar palabra, los ojos fijos en el suelo; y cuando al poco tiempo vio que su hijo era conducido junto con otros para ser ejecutado, siguió sin conmoverse. Pero cuando después reconoció a uno de sus criados, un viejo hombre empobrecido, en la hilera de los prisioneros, se golpeó la cabeza con los puños y dio señales del más profundo dolor. En esta historia se ve lo que es un verdadero relato. El mérito de la información pasa en cuanto deja de ser nueva. Ella sólo vive en ese momento. Debe entregarse a él y explicarse sin perder tiempo. Pero con el relato sucede otra cosa: él no se agota, sino que almacena la fuerza reunida en su interior y puede volver a desplegarla después de largo tiempo. Así Montaigne volvió al relato del rey y se preguntó: ¿Por qué el rey se queja recién al ver a su criado y no antes? Montaigne responde: "Como ya estaba heno de dolor, bastó un mínimo incremento de dolor para que éste rebasara". Esa es una forma de entender la historia. Pero

ésta también admite otras explicaciones. Cualquiera puede trabar conocimiento con muchas de ellas, si plantea esta pregunta en el círculo de sus amigos. Uno de mis amigos dijo, por ejemplo: "Al rey no lo conmueve el destino de lo monárquico, porque ése es el suyo". Y otro: "En el escenario nos conmueven muchas cosas que no nos conmueven en la vida; este criado sólo es un actor para el rey". Y un tercero: "El dolor intenso se acumula y sólo sale a la luz cuando la persona se distiende. El reconocer al criado fue la distensión". "Si esta historia hubiera sucedido hoy", dijo un cuarto, "entonces en todos los diarios diría que Samético quiere más a su criado que a sus hijos". De lo que no caben dudas es de que todos los periodistas la explicarían en un abrir y cerrar de ojos. Herodoto no la explica ni con una palabra. Su relato es el más seco. Por eso esta historia del antiguo Egipto puede provocar asombro y reflexión aún hoy, después de milenios. Se parece a las semillas que durante miles de años estuvieron herméticamente cerradas en las cámaras de las pirámides y conservaron su fuerza germinadora hasta el día de hoy.

Apartado de "Breves malabarismos artísticos" y
extraído de E. Rodríguez, comp., *Contra !a prensa*, Buenos Aires, Colihue, 2001

4. La definición.

Cuando la definición se usa argumentativamente es común que el autor señale que ha elegido una de las posibles acepciones o explicita que es un uso particular del término el que pone en la escena discursiva ("quiero decir", "entiendo por *x* esto"), uso al cual adhiere y que sostiene el desarrollo argumentativo. Chaim Perelman (*op.cit*) señala que "cada vez que una noción puede ser definida de más de una manera, definir es efectuar una elección que solo puede ser admitida sin discusión si no tiene efecto sobre el razonamiento. Si, por el contrario, una definición orienta el razonamiento debe ser justificada". Asimismo, distingue cuatro tipos de definiciones: la normativa, que prescribe el uso de un término; la descriptiva que pretende enunciar el uso habitual; la definición de condensación, que indica los elementos esenciales de una posible definición descriptiva omitiendo otros; y la definición compleja u oratoria que combina, de manera variable, elementos de las otras definiciones y que se caracteriza porque lo definido y lo que define no son verdaderamente permutables ("la escuela es una combinación del corral .y la zanahoria").

CONSIGNAS

1. En el siguiente fragmento de Eric Hobsbáwm:
 - a) subrayar la tesis,
 - b) recuadrar los conectores,
 - c) explicar el uso de las mayúsculas, y
 - d) analizar el tipo de definición y la función textual que tiene la definición de "barbarie".

La barbarie de este siglo

La tesis que voy a sostener es que después de un declive secular que se extendió a lo largo de un período de unos ciento cincuenta años, la barbarie ha ido en aumento durante la mayor parte del siglo XX, y no hay indicios de que tal progresión esté cercana a su fin. En el presente contexto entiendo por 'barbarie' dos cosas. En primer lugar, la crisis y el abandono de los sistemas de reglas y de la conducta por los cuales todas las sociedades regulan las relaciones entre sus miembros y, en menor medida, entre sus miembros y los de otras sociedades. En segundo lugar, en un sentido más específico, la revocación de lo que podríamos llamar el proyecto de la Ilustración del siglo XVIII, es decir, el establecimiento de un sistema *universal* de tales reglas y pautas de conducta moral, representado por las instituciones de los Estados dedicadas al progreso racional de la humanidad: a la Vida, a la Libertad, y la Búsqueda de la Felicidad, a la Igualdad, Libertad y Fraternidad o como se quiera decir. Ambas cosas están teniendo lugar en nuestros días, y una y otra refuerzan mutuamente sus efectos negativos sobre nuestras vidas. Por lo tanto, es evidente la relación de mi tema con la cuestión de los derechos humanos.

Voy a explicar en qué consiste el primer tipo de barbarie; (...).

En cuanto a la segunda forma de caída en la barbarie (...).

Debats, n° 50, 1994.

(e) Escriba un texto sobre la barbarie en el mundo actual a partir de argumentos que pueden considerar la desintegración social y política, los enfrentamientos militares apocalípticos que solo tienen

como salida la victoria total o la derrota total, la generalización de la tortura o, finalmente, la pérdida por parte de los Estados del monopolio de la violencia "legítima" (justicia por mano propia).

2. a) Estudiar el plan adoptado en el siguiente fragmento del Cap. 5 de *Naciones y nacionalismo* (Buenos Aires, Alianza, 1991) de Ernest Gellner y luego escribir un texto a partir de ese modelo cuyo tema sea "la democracia". (Considerar las expresiones que subrayan el plan y observar la inserción de los ejemplos).

b) Comparar con el texto de Hobsbawm atendiendo en cada caso a las modalidades de presentación de la tesis.

c) Proponer una definición de nacionalismo adecuada al texto.

El engaño y autoengaño básicos que lleva a cabo el nacionalismo consisten en lo siguiente: el nacionalismo es esencialmente la imposición general de una cultura desarrollada a una sociedad en que hasta entonces la mayoría, y en algunos casos la totalidad de la población se había regido por culturas primarias. Esto implica la difusión generalizada de un idioma mediatizado por la escuela y supervisado académicamente, codificado según las exigencias de una comunicación burocrática y tecnológica módicamente precisa. Supone el establecimiento de una sociedad anónima e impersonal, con individuos atomizados intercambiables a los que mantiene unidos por encima de todo una cultura común del tipo descrito; en lugar de una estructura compleja de grupos locales previa, sustentada por culturas populares que reproducen local e idiosincrásicamente los propios microgrupos. Eso es lo que ocurre *realmente*.

Sin embargo, esto es exactamente lo contrario de lo que afirma el nacionalismo y de lo que creen a pie juntillas los nacionalistas. El nacionalismo suele conquistar en nombre de una supuesta cultura popular. Extrae su simbolismo de la existencia sana, inmaculada y esforzada del pueblo, del *volk*, del *narod*. Cuando los que rigen a ese *narod o Volk* son representantes de una cultura desarrollada distinta, ajena, cuya opresión en un principio puede combatirse mediante una resurrección y afirmación culturales, y en última instancia mediante una guerra de liberación nacional, hay cierta dosis de verdad en la presentación que de sí hace el nacionalismo. Si este prospera, elimina la cultura desarrollada extraña, pero no la reemplaza por la antigua cultura primaria local; resucita o inventa una cultura desarrollada local (alfabetizada, transmitida por especialistas) propia que conserva algunos puntos de contacto con los primitivos modos de vida y dialectos populares locales. Fueron las grandes damas de la Opera de Budapest quienes salieron a la calle con una indumentaria popular o que pretendía serlo. Hoy en día el sector de la Unión Soviética que escucha discos 'étnicos' no es la población rural étnica superviviente, sino la recientemente urbanizada, la que ocupa apartamentos, una población instruida y usuaria de más de una lengua que gusta de publicar sus raíces y sentimientos, reales o imaginarios, y que sin duda adoptará una actitud tan nacionalista como la situación política le permita.

Así pues, todavía existe un autoengaño sociológico, una visión de la realidad a través del prisma de la ilusión, pero no es el mismo que en su día analizó Durheim. La sociedad ya no volverá a adorarse a través de símbolos religiosos; las culturas avanzadas modernas, aerodinámicas y sobre ruedas, se ensalzan mediante la música y la danza que toman (estilizándolas en el proceso) de culturas populares a las que ingenuamente creen estar perpetuando, defendiendo y reafirmando.

5. La analogía

Se caracteriza por establecer una relación entre dos parejas de términos: *a* es a *b* como *c* es a *d*. El ejemplo tradicional proviene de Aristóteles: "Lo que los ojos de los murciélagos son a la luz del día, la inteligencia de nuestra alma lo es a las cosas más naturalmente evidentes". Razonar por analogía es construir una estructura que permite encontrar o probar una verdad gracias a una semejanza en las relaciones: "El pueblo tiene su cólera y el volcán su lava" (Víctor Hugo); "Así como es imposible distinguir la belleza de una pintura animada sin el auxilio de la luz, no lo es menos conocer el precio de la libertad en medio de las tinieblas de la ignorancia" (Bernardo Monteagudo). Lo que debe ser probado es, en general, abstracto y lo que sirve para probar es tomado del dominio sensible o concreto y exhibe una relación ya comprobada.

La analogía implica siempre una reducción ya que borra todo lo que excluye la relación. En esto se asienta la refutación ya que se puede demostrar que en la relación establecida entre los términos hay tantos elementos de diferencia como de proximidad.

CONSIGNAS

1. En el siguiente fragmento de "Sobre la europeización" de Miguel de Unamuno, estudiar:
 - a) el razonamiento por analogía,
 - b) el dispositivo enunciativo (observar el dialogismo del texto y comparar con el texto de Gellner),
 - c) integrar a un párrafo argumentativo sobre el trabajo intelectual el siguiente enunciado: "El intelectual se alimenta de restos como el buitre de la carroña";
 - d) proponer una analogía referida a otro campo y desarrollarla.

Sobre la "europeización" de España

Vuelvo a mí mismo al cabo de los años, después de haber peregrinado por diversos campos de la moderna cultura europea, y me pregunto a solas con mi conciencia: ¿soy europeo?, ¿soy moderno? Y mi conciencia me responde: no, no eres europeo, eso que se llama ser europeo; no, no eres moderno, eso que se llama ser moderno. Y vuelvo a preguntarme: y eso de no sentirte ni europeo ni moderno, ¿arranca acaso de ser tú español? ¿Somos los españoles, en el fondo, irreductibles a la europeización y a la modernización? Y en caso de serlo, ¿no tenemos salvación? ¿No hay otra vida que la vida moderna y europea? ¿No hay otra cultura, o como quiera llamársela?...

¿No será cierto que, en efecto, somos los españoles, en lo espiritual, refractarios a eso que se llama la cultura europea moderna? Y si así fuera, ¿hartamos de acongojarnos por ello? ¿Es que no se puede vivir y morir, sobre todo morir, morir bien, fuera de esa dichosa cultura?

Y no quiero decir con esto que nos sumamos en la inacción, la ignorancia y la barbarie, no hay modos de acrecentar el espíritu, de elevarlo, de ensancharlo, de ennoblecerlo, de divinizarlo sin acudir a los medios de esa cultura. Podemos, creo, cultivar nuestra sabiduría sin tomar la ciencia más que como un medio para ello, y con las debidas precauciones para que no nos corrompa el espíritu.

Así como el amor a la muerte y el sentimiento de que es ella el principio de nuestra verdadera vida, no debe llevarnos a renunciar violentamente a la vida, al suicidio, puesto que la vida es una preparación para la muerte, y cuanto mejor la preparación, mejor lo preparado, así tampoco el amor a la sabiduría debe llevarnos a renunciar a la ciencia, pues esto equivaldría a tanto como un suicidio mental, sino a tomar la ciencia como una preparación, y no más que como una preparación a la sabiduría...

Algo, algo, mucho hay, sin duda, en la cultura europea moderna y en el espíritu moderno europeo que nos conviene recibir en nosotros para convertirlo en nuestra carne, como recibimos en el cuerpo la carne de diversos animales y la convertimos en nuestra carne... ¿Y no hemos de comer el espíritu europeo moderno? Sí; pero a esos bueyes, cerdos, peces y aves de que nos alimentamos los matamos antes, imponiéndoles nuestro dominio, y a ese espíritu hemos de tratar de matarlo antes de comérselo.

Tengo la profunda convicción, por arbitraria que sea —tanto más profunda cuanto más arbitraria, pues así pasa con las verdades de fe—, tengo la profunda convicción de que la verdadera y honda europeización de España, es decir, nuestra digestión de aquella parte de espíritu europeo que puede hacerse espíritu nuestro, no empezará hasta que no tratemos de imponernos en el orden espiritual a Europa, de hacerles tragar lo nuestro, lo genuinamente nuestro, a cambio de lo suyo, hasta que no tratemos de españolizar a Europa...

Miguel de Unamuno

Ensayos 1, Madrid, Aguilar, 1906.

6. La paradoja

Es, en principio, lo que se opone a la opinión común, a la *doxa*. El juicio o el razonamiento se presenta bajo la forma del acercamiento de términos antitéticos: "Es un analfabeto como todos los catedráticos". Se la considera como uno de los más eficaces argumentos desestabilizadores ya que se opone a los valores, máximas y lugares comunes. Robrieux (*Op. cit*) cita a Gracián que decía que "las paradojas son monstruos de la verdad". "triumfos del espíritu y trofeos de la sutileza".

CONSIGNAS

1. En el siguiente texto de Antonio Machado aparecido en *La Vanguardia* del 3 de junio de 1938. reconocer la paradoja que sirve de base al razonamiento. Subrayar los adjetivos o construcciones adjetivas que orientan la argumentación. ¿Qué representación da Machado de la paz en los países prósperos? ¿Qué contradicciones señala? (Observar monstruosa / ubérrima; lo que se dice / la realidad). ¿Qué concepción de paz no "monstruosa" se puede derivar del texto?

La gran ventaja que proporciona la guerra al hombre reflexivo es esta: como toda visión requiere distancia, la hoguera de la guerra nos ilumina y nos ayuda a ver la paz, la paz que hemos perdido o que nos han arrebatado. Y vemos que la paz es algo terrible, monstruoso y tan hueco de virtudes humanas como repleto de los más feroces motivos polémicos. Y ello hasta tal punto que no habría excesiva paradoja en afirmar: lo que llamamos guerra es, para muchos hombres, un mal menor, una guerra menor, una tregua de esa monstruosa contienda que llamamos *la paz*. Os pondré un ejemplo impresionante para ilustrar mi tesis. En los países más prósperos —no hablo de España—, grandes potencias financieras, comerciales, fabriles, hay millones de obreros sin trabajo que se mueren literalmente de hambre o arrastran una existencia tan mísera como las pensiones que les asignan sus gobiernos. En el seno de una paz ubérrima, de una paz que se dice consagrada a sostener y aumentar el bienestar del pueblo, que permite a esas naciones llamarse a sí mismas potencias de primer orden, hay muchos hombres que carecen de pan. Más si la guerra estalla, esos mismos hombres tendrán muy pronto pan, carne, vino y hasta café y tabaco. Formulemos esta pregunta: ¿no es extraño que sea precisamente la guerra, la guerra infecunda y destructora la que eche de comer al hambriento, vista y calce al desnudo, y hasta enseñe al que no sabe, porque la guerra no se hace sin un mínimo de técnica, que es fuerza aprender al son de los tambores? Colocados en este mirador —el que nos proporciona la guerra—, claramente vemos que lo terriblemente monstruoso es lo que llamamos paz. El mero hecho de que haya trabajadores parados en la paz, que encuentran, a cambio de sus vidas —claro está— trabajo y sustento en la guerra en el fondo de las trincheras, en el manejo de los cañones, y en la producción a destajo de máquinas destructoras y gases homicidas, es un lindo tema de reflexión para los pacifistas. Porque esto quiere decir que toda la actividad creadora de la paz tenía —vista a grandes rasgos— una finalidad guerrera y acumulaba recursos cuantiosísimos e insospechados para poderse permitir el lujo terrible de la guerra infecunda, destructora.

Antonio Machado

2. En nuestro país, importante productor de cereales, llamado en otras épocas "el granero del mundo", también hay hombres que "carecen de pan". Desarrollar un texto argumentativo a partir de esta consideración.

Actividades de integración

1. Seleccione una de las cuestiones que se le ofrecen a continuación, sobre la que va a desarrollar una argumentación. Determine la tesis que sostendrá y elabore argumentos de diferentes tipos que contribuyan a que su tesis sea admitida o aceptada.

- ¿La mujer ha mejorado su calidad de vida a lo largo del siglo XX?
- ¿Las nuevas tecnologías de la comunicación potencian las posibilidades formativas de las personas o las posibilidades de ser manipulados?

Antes de escribir su texto **planifíquelo**. Para ello:

- a. Defina, en primer lugar, el género discursivo que va a emplear,
- b. Formule la hipótesis que usted va a sostener,
- c. Redacte los argumentos demostrativos de su hipótesis,
- d. Considere qué citas de autoridad va a utilizar y/o qué citas va a refutar en su escrito, a qué tipo de definiciones apelará, si hará uso de ejemplos o analogías, entre otros recursos.
- e. Defina el Plan Textual que va a seguir.
- f. Esboce el modo en que va a comenzar su texto (párrafo inicial) y el modo en que va a concluirlo (párrafo conclusivo).
- g. Prevea el uso de definiciones; analogías y ejemplos.

2. Relacione la cita de F. de Goya que incluye Saramago (Cap 6) con las apreciaciones de Saramago sobre la misma y con el fragmento de Hobsbawm. Escriba un texto argumentativo (35 líneas) que se titule "El largo sueño de la razón". Siga un Plan Textual temático.

Seleccione un texto de este libro para relacionar con ese corpus, del que pueda extraer ejemplos, analogías, definiciones, o para señalar una paradoja.